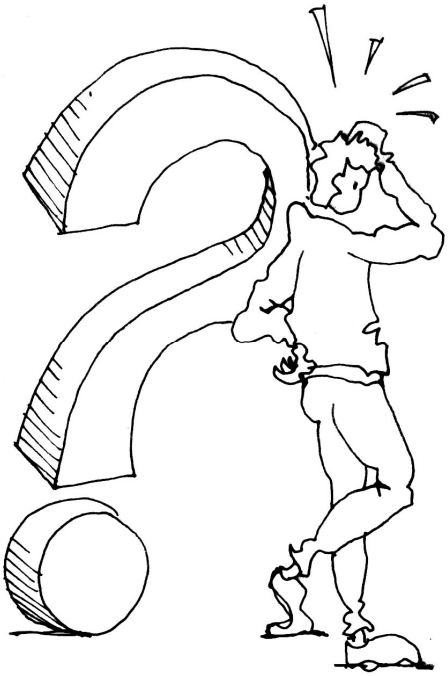
Razones para Creer



¿Tiene sentido el cristianismo?

¿Qué grado de certeza se necesita para poder creer?

Una invitación a pensar acerca de su fe

Felipe Nunn

Fuente: www.philipnunn/es

Tabla de contenido

Prefacio **4**

1. ¿Existe Dios realmente? **6**

Evidencia y certeza 6
Los milagros y lo sobrenatural 7
Huellas dactilares 8
Dios como una muleta 8

2. ¿Qué clase de Dios existe? **11**

Más huellas dactilares 11
Un Dios personal 12
Abraham y Moisés 15

3. Dios y la Biblia **17**

¿Es fiable la Biblia que tenemos hoy? 17
La Biblia, verdad y contradicciones 20
Inspiración y revelación 20

4. Jesús da Dios a conocer **22**

¿Importa la verdad? 22
¿Quién es Jesús? 23
La resurrección de Jesús 24
Una tumba vacía 24
Los testigos oculares 25
Una comunidad transformada 26

5. Jesús es el único mediador **28**

Preparando los conceptos 28
La solución es: Jesús 29
¿Es Jesús la única solución? 30
Muchos no han oído 31

6. El cristianismo tiene sentido y es existencialmente satisfactorio **33**

1- El sufrimiento: ¿Por qué? ¿Cómo puedo enfrentarlo? 33
2- Identidad: ¿Quién soy yo? ¿Quiénes son ellos? 35
3- Justicia: ¿Prevalecerá eventualmente? ¿Qué es la gracia? 36
4- La sociedad: ¿´Funciona' el cristianismo? 37
Una cosmovisión cristiana 38

7. Dios obra hoy en día **39**

Los milagros y las leyes de la naturaleza 39
¿Milagros hoy en día? 40
Guía divina 41

El valor de la oración 42
Aprender a orar 42
Vidas transformadas 43

8. Dios, fe, dudas y usted 44

Dudas - ¿qué tan seguro puedo estar? 44
Fe: actuar sin tener una visión completa 45
¿Es la fe una decisión nuestra o un regalo que nos es dado? 46
El mensaje cristiano en pocas palabras....47
'Nacer de nuevo' 47
Paz y seguridad 48
Cultivando su nueva vida 49

Conclusión 50

Más información....51

Libros....51
Sitios web 52
Debates, audios y videos 52

Las citas son tomadas de LA SANTA BIBLIA, REINA-VALERA 1960
Sociedades Bíblicas Unidas

Título original: 'Reason to Believe – An invitation to think about your faith'
Publicado por Scripture Truth Publications – UK, 2016
ISBN: 978-0-901860-96-5

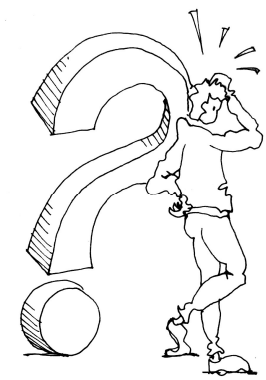
Traducido del Inglés por Elizabeth León Millán

Ilustraciones: Martine Konijn-Lemkes

Fuente: www.philipnunn.com

Prefacio

La semana pasada me preguntaron: "¿Por qué cree usted que Dios existe?" Esta es una buena pregunta y también es fundamental. ¿Qué respondería usted? ¿La fe necesita razones? Cuando el Dios en el que creo obra de maneras que yo no espero o entiendo, me encuentro reconsiderando mis respuestas a las grandes preguntas de la vida. ¿Realmente existe un Dios? ¿Qué clase de interés puede tener en los asuntos humanos? ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Por qué he escogido confiar en Dios y en la Biblia? ¿En qué sentido es Jesucristo mi 'salvador' y mi 'amigo'? ¿Qué tan seguro puedo estar de las realidades espirituales? ¿Es genuina mi fe si de vez en cuando me encuentro luchando con la duda?



¿En dónde debe empezar este recorrido? Algunas personas emprenden un razonamiento acerca de 'Dios y la fe' a partir de sus experiencias personales. Han experimentado algo *especial* que les convirtió en creyentes. Otros esperan aprender de 'Dios y la fe' al comparar las diferentes religiones a lo largo del mundo. Otro enfoque muy popular, en este caso, negativo, es que las personas buscan entender a 'Dios y la fe' al sacar conclusiones a partir de las frustraciones que han tenido con la religión y las personas religiosas. Yo he escogido un enfoque diferente. Paso a paso, quiero mostrarle que hay razones suficientes y muy buenas para creer.

¿Por qué es necesaria la fe?

Cuando se trata de la fe, noto que algunas personas se conforman con ejercer una fe ciega. Ellos simplemente oyen y creen. Otros se toman un tiempo para pensar y considerar la evidencia antes de creer. Y otros, usualmente con una predisposición pragmática, creerán y se comprometerán sólo si comprueban que 'funciona'. Mientras recorremos juntos estas páginas, exploraremos muchas ideas, argumentos y experiencias. Espero mostrarle por qué pienso que la fe cristiana funciona, tiene sentido y además es existencialmente satisfactoria. Pero soy consciente de que no podemos hallar un camino hacia Dios por medio de la 'razón'. Después de que haya explorado los argumentos y leído las historias, usted tendrá *evidencia* de Dios y no una *prueba* de él. Al igual que cada ser humano que ha existido, usted también será invitado a poner en práctica la fe, a hacer una *decisión* basada en la evidencia y la experiencia, no en una *prueba.* La Biblia deja claro que, "sin fe es imposible agradar a Dios" (Hebreos 11:6). De hecho, cualquiera que sea la dirección en la que usted elija caminar, usted tendrá que creer algo. ¡Todos tenemos fe en alguna cosa!

¿Realmente importa la decisión que usted tome en cuanto a los asuntos de la fe? La Biblia lo expresa de este modo: "Porque con el corazón se cree para justicia" (Romanos 10:10). Como exploraremos más adelante, cuando usted reconoce su fracaso personal (reconoce que usted no piensa, ni actúa, ni vive de la manera que debería) y decide confiar y creer en Jesucristo, algo transcendental sucede: ¡usted es *justificado*! ¡Sí, lo que usted cree y en quién cree sí importa! Esto determinará no solamente el camino que recorre a través de la vida, sino también su destino.

La fe es esencialmente un compromiso de la voluntad. En nuestro contexto, es escoger a favor de Dios. Aquí encontrará algunas de las razones que me llevaron a creer y seguir creyendo en Dios, en Jesucristo y en la cosmovisión cristiana. Esto refleja parte de mi recorrido personal de

fe. Mi pensamiento y mi fe han sido enriquecidos a través de los años por la lectura de muchos buenos libros, por la participación en conversaciones abiertas, honestas y estimulantes, por el ejemplo de vida de hombres y mujeres que viven o han vivido su fe cristiana, y por tomar en consideración esas experiencias ocasionales, improbables y 'extrañas' que sugieren que Dios aún está vivo y activo en el mundo de hoy. En especial quiero agradecer a Becky, Julie, Nicole, Jennifer, Alejandro, Jitse, Pieter, Robert, Sytse, Tim y Theo por leer y comentar sobre el borrador previo. Sus observaciones y sugerencias han enriquecido esta versión final. Espero que disfrute la lectura y el ejercicio de pensamiento, y que usted encuentre algo aquí que pueda ser útil para el resto de su vida.

Philip Nunn
Eindhoven, Holanda

1. ¿Existe Dios realmente?

Para algunas personas esta es una pregunta muy importante. Para otros puede ser irrelevante. ¿Realmente importa si Dios existe o no? Las discusiones acerca de la existencia de Dios en ocasiones suenan académicas y teóricas, pero en realidad buscan aclarar algo muy importante. Si hay un Dios creador y personal, quizá él ha creado a la humanidad con un propósito. Quizá no somos los dueños absolutos de nuestras vidas ni los amos de nuestro destino. Quizá es una ilusión pensar que podemos determinar nuestra propia moral y definir nuestro propio sentido de lo bueno y lo malo. Quizá, en algún momento, tendremos que dar cuenta de las decisiones que hemos tomado y las acciones que hemos realizado. Quizá la vida consiste en algo más que las pocas décadas que experimentamos aquí en la tierra. Si tal Dios existe, sería sabio incluirlo en nuestra cosmovisión. Claramente, sí es importante que Dios exista o no.

Entonces ¿Qué puede ser *probado* acerca de Dios? ¿Qué estamos buscando? ¿Qué podemos esperar hallar? Para avanzar, deberíamos primero considerar qué queremos decir por evidencia y por prueba.

Evidencia y certeza

Aquellos que valoran la ciencia, usualmente tienen un profundo anhelo por las 'pruebas'. Tienen una duda sana de casi cualquier cosa que oyen. Quieren saber los hechos y, si es posible, quieren estudiarlos sistemáticamente. Los resultados de esa experimentación les proveerán una prueba. El contar con esa 'prueba' les da seguridad en su pensamiento. Ahora bien, este es un método muy bueno, sensato y válido. El problema es que la vida es muy compleja. No todo puede probarse de este modo. En realidad, hay dos formas en las que las cosas se pueden probar:

1- <u>El método físico-científico</u>: este enfoque busca entender cómo funciona el universo al (a) realizar observaciones detalladas, para luego (b) desarrollar un modelo o teoría que explique estas observaciones, y entonces (c) usar esta teoría para predecir lo que podría pasar en el futuro o bajo otras circunstancias, antes de finalmente (d) comparar estas predicciones con nuevas observaciones. La teoría propuesta es entonces aceptada, modificada o rechazada. Usualmente, pero no siempre, los eventos pueden repetirse – idealmente en un laboratorio bajo condiciones controladas. Este enfoque resuelve preguntas tales como: ¿a qué temperatura hierve el agua? ¿A qué presión este gas particular se convierte en líquido? O, ¿qué velocidad necesita una bala para penetrar este tipo de armadura? Con algunas suposiciones acerca de la uniformidad y la continuidad, este método también puede ayudarnos a responder otro tipo de preguntas, tales como: ¿cómo fue asesinado el presidente? ¿Cuál es la distancia entre la tierra y la luna?', ¿Se está expandiendo el universo? Y ¿cuál es la edad de esa estrella?', entre otras.

2- <u>El método histórico-legal</u>: este enfoque se utiliza cuando los eventos no pueden repetirse y cuando las suposiciones de uniformidad y continuidad son menos válidas. Busca responder las demás preguntas sobre hechos reales, tales como: ¿realmente existieron Aristóteles y Napoleón? ¿Es el Holocausto un hecho histórico? ¿Qué tan seguros podemos estar de que Pedro fue el asesino? ¿Qué tan seguro puedo estar de que Jorge Nunn fue mi bisabuelo? y, aún más importante, ¿me dejó algún dinero? Para responder este tipo de preguntas se

requiere la recolección, el examen cuidadoso y la comparación de diferentes clases de evidencia. Por ejemplo, el testimonio de algún testigo que aún viva, los registros hechos por testigos, tales como relatos escritos, grabaciones y videos, y el estudio de toda evidencia material, como fotos, armas y muestras de ADN. Obviamente, la veracidad de los testigos y la calidad de la evidencia debe ser puesta en consideración.

Ambos métodos buscan proveer una base firme para determinar que es la verdad. Ambos métodos emplean una vía racional para probar o refutar una tesis particular. Ambos métodos, casi inevitablemente, dependen de algunas suposiciones iniciales. El método físico-científico provee a menudo algunas respuestas categóricas. ¡Es por esto que podemos construir puentes y aviones! El método histórico-legal nunca puede ofrecer soluciones con un 100% de certeza. Siempre tendrá que basarse en algunas suposiciones tales como la fiabilidad de los testigos. Pero este método sí nos ayuda a llegar a conclusiones razonables. Por supuesto, a mí me gustaría tener respuestas 100% seguras a todas mis preguntas. Pero la vida no es tan sencilla. La realidad es que todos estamos acostumbrados a vivir nuestras vidas y a tomar decisiones basados en una 'evidencia razonable'. Entramos en el carro sin revisar cada vez si los frenos están en buenas condiciones. Pensamos que es razonable confiar que están bien. Compramos comida en el supermercado y confiamos que la etiqueta realmente describe lo que contiene el paquete. ¡Nos subimos a un avión confiando que el piloto está apropiadamente entrenado y sobrio! La vida tal como la conocemos no podría ser vivida si siempre insistimos en 'certeza' antes de actuar. Actuar en base a 'evidencia razonable' es sensato. De hecho, ¡es la única manera racional de vivir!

Los milagros y lo sobrenatural

Al inicio de su libro titulado 'Milagros', C. S. Lewis (1898 – 1963) señala acertadamente que "A la pregunta de si se dan los milagros, no se puede responder simplemente por experiencia. Todo [evento] que pueda presentarse como milagro es, en último término, algo que se ofrece a nuestros sentidos, algo que es visto, oído, tocado, olido o gustado. Y nuestros sentidos no son infalibles." Esto me recuerda un show de un mago al que asistí en la Universidad de Toronto hace algunos años. Me senté allí con un grupo de amigos en la quinta fila, en total concentración y con mis ojos bien abiertos. El mago empezó a ascender y se quedó suspendido en el aire. Su asistente pasó unos anillos de metal por encima, por debajo y alrededor de él… ¿cómo podía sostenerse sin ayuda alguna en el aire? Era una ilusión, pero se veía *muy* real. ¡Luego se cerró el telón! Desde entonces he sido más cuidadoso en aceptar de forma literal todo lo que veo y escucho.

¿Pero son posibles los milagros? Antes de que respondamos esta pregunta, debemos primero ponernos de acuerdo en lo que entendemos por *milagro.* Si decimos que lo *natural es* 'todo lo que existe', entonces, por definición, no puede haber nada *sobrenatural*. Si lo natural abarca toda realidad – incluyendo el mundo espiritual y a Dios mismo – entonces sabemos por definición que los milagros son imposibles. Pero si decimos que lo *natural* se refiere al universo, es decir, el *mundo físico,* entonces lo *sobrenatural* se referirá a todo lo que esté por fuera de ese mundo físico. Un *milagro* entonces sería cualquier intervención de algo o alguien que exista por fuera o independientemente de este mundo físico.

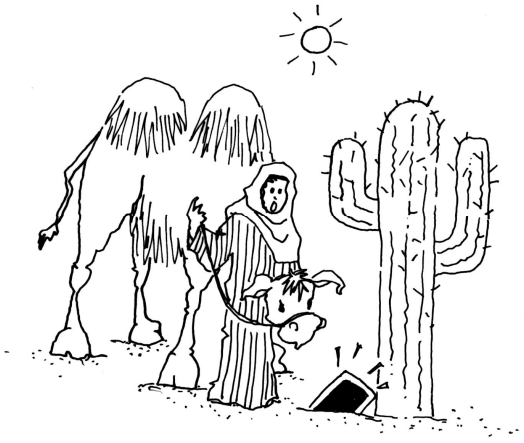
Solamente podemos observar, estudiar y medir las cosas que pertenecen al mundo físico. Tanto el ateo como el que cree en Dios, tienen a su disposición las mismas observaciones naturales. La diferencia entre ellos consiste en cómo interpretan estas observaciones. Algunas

observaciones pueden ser entendidas como huellas, punteros o indicadores de la existencia de lo sobrenatural. Los punteros son necesariamente sugestivos y no concluyentes. Sin embargo, al poner una serie de punteros juntos, el caso se vuelve más fuerte. Algunos apologistas argumentan desde la experiencia, haciendo notar la universalidad de la fe religiosa, y sugieren que quizá este profundo anhelo por algo trascendental está basado en el hecho de que estamos predispuestos a relacionarnos con lo sobrenatural, que hemos sido creados para podernos conectar de alguna manera con Dios. Otros reflexionan sobre la sensación de vacío que experimentan aquellos que llevan una vida exclusivamente devota a lo natural. Blaise Pascal (1623-62) argumenta que esta sensación de vacío y anhelo es un indicador del verdadero destino de la humanidad, de algo más allá de lo natural, de Dios mismo. Es obvio que esta forma de pensar no prueba que Dios existe, pero encaja perfectamente con lo que esperaríamos si Dios ha creado a los humanos con el deseo de relacionarse con ellos. Agustín de Hipona (354-430) expresó esta idea en una oración ahora muy famosa: "Nos creaste para ti, y nuestro corazón andará siempre inquieto mientras no descanse en ti". Y esto resulta cierto en la experiencia de muchos. Otros pensadores como C.S. Lewis, apelan a la razón en su búsqueda. De hecho, para Lewis el hecho de que la *razón* en sí misma exista le convence de que la *realidad* es más grande que el mundo físico. ¿Es razonable creer que la *realidad* es más grande que el mundo físico natural? Algunos ven en este mundo físico natural no sólo punteros hacia lo sobrenatural, sino *huellas dactilares* de un ser externo, poderoso e inteligente.

Huellas dactilares

Cuando pienso sobre la existencia de Dios, hay tres argumentos principales que me animan a ponerme del lado de los monoteístas – es decir, con aquellos que concluyen que 'lo más probable es que sí existe un Dios' y con aquellos que creen en un Dios.

(a) Lógica: Durante las primeras décadas del siglo 20, la creencia científica dominante era que el universo era eterno, que siempre ha existido. Durante la década de 1960 más y más científicos se convencieron que el universo tuvo un origen. Hoy en día los científicos proponen que el universo que conocemos comenzó con una gran explosión. Lo llaman el 'big bang'. Todo lo que conocemos en nuestro universo tiene algún tipo de causa. Por ejemplo, si vemos una ventana rota, concluimos acertadamente que alguien debe haberla roto. Si vemos un cañón, y concluimos que algo debe haberlo formado. Si vemos un árbol, y concluimos que debe haber habido una semilla de la que creció. Pero cada una de estas causas también debió haber tenido una causa. Todo en nuestro mundo físico parece requerir una causa. Mientras más retrocedamos en el tiempo eventualmente llegamos a la primera causa de todo. Si usted se encuentra ente aquellos que todo comenzó con el 'big bang', esa explosión inicial también debe tener una causa. Los monoteístas escogen darle el nombre "Dios" a esta causa inicial.



(b) Naturaleza: No soy biólogo, cirujano o astrónomo – pero como matemático, lo que veo y entiendo de la naturaleza me impresiona. El cuerpo humano es maravillosamente complejo. En Julio del 2014 nuestra hija mayor dio a luz a

Leah, nuestra primera nieta. ¡La maravilla de una nueva vida me sorprendió de nuevo! Con admiración, noto que los ecosistemas y el movimiento de los planetas se ajustan entre sí y trabajan muy bien juntos. Tengo entendido que todos los materiales que se necesitan para construir un iPad se pueden encontrar en África. Ahora bien, si me encontrara un iPad en medio del desierto del Sahara, mi reacción inicial sería la de pensar en un diseñador. Sí, existe una remota posibilidad de que el viento adecuado y la combinación correcta de temperaturas trabajaran en conjunto por millones de años para formar un iPad – pero creer en la existencia de una persona que la haya diseñado y fabricado es, creo, una alternativa racional. De manera similar, la complejidad que veo en la naturaleza – que excede por mucho la del iPad – sugiere la existencia de un diseñador inteligente. Los monoteístas optan por llamar 'Dios' a ese diseñador.

(c) Moral: ¿Qué es bueno y correcto? ¿Qué es malo e incorrecto? ¿Es la moralidad simplemente una expresión de la opinión pública que domina en ese momento? ¿Puede una moral objetiva sostenerse si ya no se cree en Dios? Hay muchos acalorados debates éticos respecto a temas como el aborto, la eutanasia, el mercado libre, el matrimonio entre dos personas del mismo sexo, el capitalismo, la imposición de la religión, la guerra, el libre uso de drogas, la energía nuclear, ¡y más! Algunas decisiones morales son muy complejas. Aun así, en la mayoría de nosotros los humanos, hay un 'instinto' básico que distingue entre lo bueno y lo malo. La mayoría consideraría *incorrecto* serle infiel a su pareja. ¿Por qué nos sentimos así? La mayoría de nosotros admiraría profundamente a alguien que voluntariamente regala uno de sus riñones para salvar la vida de un amigo. ¿Por qué nos impresiona ese acto desinteresado? Algunos sugieren que actos como regalar un riñón es un reflejo de nuestro 'instinto altruista' que asegura la supervivencia de la raza humana. Es cierto que escoger el bien en vez del mal puede contribuir a nuestra supervivencia como raza humana, pero el bien y el mal van más allá de lo que es estrictamente necesario. Podemos no estar de acuerdo en muchos detalles, por supuesto, pero el hecho de que la mayoría de los humanos, si no todos, somos conscientes de la noción del bien y el mal, sugiere que la moralidad es algo más allá de un condicionamiento social, algo más allá de un instinto de supervivencia. La existencia de esta ley moral codificada en nuestro "hardware" humano sugiere un dador universal de esa ley. Los monoteístas le dan el nombre de "Dios" a este dador de la ley moral.

A mí me parece razonable creer en la existencia de una causa universal poderosa, un diseñador universal inteligente, un dador universal de la ley moral. Usted puede llamar Dios a esta 'gran entidad' o puede llamarlo de otra manera. En esta etapa de nuestro recorrido el nombre no importa. ¿Qué más podemos descubrir acerca de esta 'gran entidad'? Pero antes de seguir nuestro viaje, haré una breve referencia a una objeción muy común en contra de la existencia de Dios.

Dios como una muleta

Algunos consideran la creencia en la existencia de Dios como un 'premio de consolación' para perdedores. Sugieren que los débiles han inventado a Dios y le han puesto en el centro de su cosmovisión para contrarrestar las incertidumbres de la vida. Argumentan que Dios es una creación humana, una 'proyección'

mental que surge con el fin de suplir necesidades o satisfacer sus deseos conscientes o inconscientes. Dios es, según ellos proponen, una útil ‘muleta’ para aquellos que no pueden hacerle frente a la dura realidad de la vida. Pero este punto de vista es, por supuesto, simplemente una opinión, una afirmación; es verdad que ha sido ampliamente difundida, y se vuelve más popular entre más se le repite. Pero esta proposición de una ‘proyección’ humana puede ser de doble filo; hay muchas personas que tienen fuertes razones para desear que Dios *no* exista. El ateísmo también puede verse como una ‘muleta’ para aquellos que no pueden aceptar la realidad de un Dios creador poderoso. Del mismo modo, entonces, el ateísmo puede explicarse como una creación humana que busca suplir las necesidades que siente un individuo o satisfacer sus deseos conscientes o inconscientes.

Los empresarios que tienen éxito en el comercio y en los negocios posiblemente quieren que un país grande como China exista. Aquellos que se preocupan por la seguridad nacional posiblemente quieren que un país grande como China *no* exista. Sin embargo, ¡la existencia o no existencia de China no depende de nuestros deseos! Es un asunto de ‘verdad o realidad’ y no de ‘necesidad o deseo’. La existencia o la no-existencia de una poderosa causa inicial, de un diseñador inteligente universal, de un dador de la ley moral, de un gran ser que llamamos “Dios” es un asunto de ‘verdad o realidad’ y no de ‘necesidad o deseo’. La existencia de Dios no depende de nuestra gran diversidad de anhelos y deseos. En este sentido, Dios no es una muleta.

Así que, ¿qué más podemos descubrir acerca de esta ‘gran entidad’ que llamamos Dios?

2. ¿Qué clase de Dios existe?

Hay muchos que rechazarían fuertemente la etiqueta de ser religiosos o espirituales, y sin embargo se sentirían cómodos con nuestro razonamiento hasta ahora. Aunque preferirían no usar la palabra 'Dios' para describirlo, están convencidos de que hay 'algo' superior, algún tipo de energía creativa inicial. También hay muchas personas que creen en un Dios creador y supremo y al mismo tiempo aceptan el proceso de la evolución. Lo que estos pensadores religiosos y no religiosos tienen en común es que no pueden resignarse a creer que de la 'nada' surgió 'algo', que un 'big bang' espontáneo y un proceso espontáneo que llamamos 'evolución' darían paso a la vida, y al hermoso y complejo universo en el que vivimos. Ellos concluyen que debe haber 'algo' más allá, algo externo, algo transcendental, poderoso e inteligente detrás de todo esto.

Más huellas dactilares

¿Podría este 'algo' que los monoteístas han decidido llamar 'Dios' tener las características de una persona? ¿Es razonable referirse a Dios como una *persona* en vez de una *cosa*? Aquí me pongo al lado de los que responden con un 'sí, es lo más probable'. Explicaré por qué, a medida que retomamos brevemente las mismas tres áreas que acabamos de considerar.

(a) Lógica: Aunque la materia y la energía son impresionantes en sí mismas, yo consideraría que una persona es algo *más grande* que materia y energía. También me he dado cuenta que lo mayor es lo que crea lo menor. Es el hombre el que hace el computador y no al contrario. Es el pájaro el que hace el nido; los nidos no hacen pájaros. ¿Qué pudo haber creado a personas como usted y yo? Nuestro creador debe ser una clase de 'persona' igual, o en algún grado superior a la nuestra. Siguiendo esta línea de pensamiento, tiene más sentido para mí referirse a Dios como una *persona* que como a una *cosa*, pero pienso que también la *naturaleza* y la *moral* sugieren que Dios es una persona.

(b) Naturaleza: ¡La compleja interdependencia entre el universo es digna de admiración! He leído que las condiciones del planeta Tierra son las precisas para sostener la vida, que ligeras variaciones harían a nuestro planeta inhabitable. El fenómeno del ajuste fino de nuestro planeta es ampliamente aceptado como un hecho; todos los debates acerca de este asunto se enfocan en cómo *interpretar* este hecho. Es más, todo en nuestro universo tiene un lugar. La mayoría de las cosas en el planeta Tierra tienen una razón de ser: los mares ayudan en la estabilización de la temperatura del mundo, el aire y las nubes tienen una función, hay una cadena alimenticia necesaria para sostener la vida humana, y así sucesivamente. Pero algunas cosas en este mundo físico aparentan ser *lujos* innecesarios. ¿Por qué podemos ver – y disfrutar – de tan grande variedad de colores? ¿Por qué puede ser un atardecer tan impresionantemente hermoso? ¿Por qué hay tanta diversidad de flores? ¿Por qué hay tal multiplicidad de sabores y olores agradables? ¿Por qué existe la armonía y la música? Claramente no todo existe porque sea *necesario*. No todo puede explicarse como una respuesta a alguna necesidad. Algunas cosas son simplemente

encantadoras y hermosas. Esas cosas aportan al disfrute de la vida humana sin ser necesarias para su existencia. En mi opinión, la *belleza* es más que una simple coincidencia o una reacción aprendida. Puesto que la belleza es parte de esta creación, ésta también debe ser *valorada* o *apreciada* de alguna manera por su creador. La apreciación de la belleza es una característica de ser persona. El hecho de que la belleza exista me sugiere que Dios es una persona - uno que también la puede apreciar.

(c) Moral: El proceso que describimos como *evolución* es un proceso sin virtudes. El principio frío y ciego que guía el proceso evolutivo es 'la supervivencia del más apto'. Este principio excluye la existencia de virtudes tales como la generosidad, la bondad, la gracia y el amor. ¿Qué podría llamarse 'bueno' en el proceso evolutivo? Tal vez simplemente cualquier elección que ayude a la 'supervivencia de su especie' – y esto usualmente es a expensas de algo o de alguien más. Un universo mecánico no da lugar a la virtud, no tiene necesidad de la moral. Términos como amor, humildad, empatía, abnegación, generosidad y perdón pierden su significado profundo y atractivo, y pasan a ser explicados como un reflejo mecánico y superficial. Pero algo dentro de nosotros sabe que estas virtudes son reales. La existencia de virtudes puede ser vista como huellas dactilares de un ser externo a este mundo. La moral y las virtudes son características apreciadas por personas. En mi opinión, un Dios moral también debe ser un Dios personal.

Un Dios personal

A lo largo de los años, gente dice haber tenido contacto con Dios – o que Dios les ha hablado de algún modo. ¿Deberíamos creerles? Probablemente hay muchos charlatanes y engañadores entre ellos, y quizá también algunas personas que experimentan episodios psicóticos, pero ¿podría ser que algunos de ellos estén diciendo la verdad? Yo he notado que a la *gente* no le gusta estar sola. El crecimiento exponencial en el número de teléfonos celulares y las diferentes redes sociales, confirman mi sospecha de que a la gente le gusta vivir comunicándose entre sí. Conocer y ser conocidos por los demás es una de nuestras necesidades básicas. Me han dicho que las bancas de los parques más usadas son aquellas que están en lugares que permiten sentarse y observar a otras personas caminar, jugar e interactuar entre sí. La gente se busca. Si Dios es una 'persona', sería natural que Él busque comunicarse de alguna manera con otras 'personas' – tal vez también con los seres humanos. Alguna forma de comunicación proveniente de este Dios personal no es sólo posible, sino también probable. Nuestro reto, entonces, es tratar de identificar manifestaciones o auto-revelaciones genuinas de este Dios creador y personal.

Tendencia a la confirmación: Debido a mi tipo de personalidad, me inclino más a 'pensar y hacer' que a 'sentir y tener experiencias'. Sin embargo, voy a compartir con ustedes dos historias personales 'extrañas' que me han servido para validar en mi experiencia la noción de un Dios personal. Soy consciente de que la 'tendencia a la confirmación' es un peligro real – es

decir, que todos tenemos la tendencia de seleccionar y descartar eventos de tal manera que la evidencia colectada confirme un resultado esperado o deseado. Por ejemplo, el que está enamorado generalmente ignora eventos que sugieren que su pareja es perezosa o irresponsable y selecciona aquellos eventos que muestran que su pareja es inteligente y de buen corazón. Similarmente, el que ya decidió emigrar a Australia tiene la tendencia de solo escuchar las historias positivas que apoyan su decisión. Esta tendencia a la confirmación es un peligro que nos afecta a todos, tanto a creyentes como a no creyentes. En la historia de la ciencia encontramos tristes ejemplos de algunos científicos que descartaron algunas observaciones 'extrañas' que entraban en conflicto con teorías comúnmente aceptadas. Es sano el estar conscientes de la 'tendencia a la confirmación', pero será una gran pérdida si dejamos que el temor a ser parcial nos robe el valor didáctico y la maravilla que producen los eventos 'extraños'. Ahora lo invito a que reflexione sobre dos eventos personales 'extraños' que me han servido para validar en mi experiencia la noción de un Dios personal.

Un sueño 'extraño': El martes 29 de diciembre de 2009, mi esposa y yo teníamos una cita en el Departamento de Cardiología en un gran hospital aquí en Eindhoven, Holanda. Nuestro hijo Eduardo, que tenía 15 años entonces, nació con un desorden cardiaco congénito y había llegado el tiempo de una seria cirugía de corazón. El cardiólogo nos explicó que teníamos tres opciones: (1) una reorganización de algunas venas y arterias – esto permitiría que la cirugía de corazón fuera pospuesta, (2) un tipo de cirugía intermedia, o (3) una cirugía de reconstrucción del corazón, incluyendo la creación de dos túneles dentro de su corazón, una válvula nueva, y la reorganización de una o dos arterias. Cada opción se explicó de manera detallada, y se nos dijo que se requeriría una decisión en el plazo de unas pocas semanas. Sea usted padre o no, puede imaginarse cómo nos sentimos cuando llegamos a casa. Parecía irreal. Pero esta es la parte extraña: cuando llegué a casa, encendí el computador y recibí el siguiente correo electrónico personal:

> "¡Hola a todos! Anoche soñé con un querido jovencito que luego reconocí que era su hijo Eduardo. Por eso, tan pronto como me levanté, le pregunté al Señor por qué, y cómo debía orar por él. Él no me dio una razón particular… así que he estado orando por ustedes como familia. Con cariño, Kathleen."

Lo que hace tan especial este correo electrónico no es su contenido sino el momento en el que nos llegó. Kathleen vive en Colombia y nosotros en Holanda. Conocimos a esta misionera de Nueva Zelandia porque vivimos en la misma ciudad por unos 5 años, pero desde que nos fuimos en junio del 2007 no habíamos tenido contacto alguno con ella. Nuestra cita con el cardiólogo era un asunto privado. No hay manera de que ella se hubiera enterado. Sin embargo, después de no haber tenido contacto con ella por dos años y medio, y a una distancia de 9000 km, en el día preciso que tuvimos esa cita que cambió nuestra vida, Kathleen soñó con Eduardo y empezó a orar por nosotros. ¡Extraño! ¿Podría ser este un ejemplo de una de las muchas maneras en las que Dios habla? Claramente este incidente no *prueba* nada acerca de Dios, ¡Pero es seguramente 'extraño'! Pero si el Dios creador es un Dios personal, uno que tiene un serio interés en las personas, un sueño como este bien podría ser una de las pequeñas formas en las que Dios habla. En los difíciles meses que siguieron, la existencia de este correo se fue de gran aliento para nosotros.

Una 'extraña' coincidencia: En el 2007, casi al final de la reunión dominical de iglesia en Armenia, Colombia, un hombre de unos cuarenta años entró y se sentó. Se acercó a mí

después de la reunión y me explicó que acababa de ser liberado de la prisión después de haber cumplido 8 años de condena y quería ir a casa – más o menos a 14 horas de Armenia en bus. Por regla general, soy muy precavido con las personas que cuentan grandes historias, y piden dinero. Pero cuando escuché cuidadosamente sus respuestas a mis preguntas, su historia se volvió convincente. Tenía un sello de prisión con la tinta aún fresca en su brazo. Tenía una carta de salida. Lo llevamos a nuestra casa para almorzar y escuchar más acerca de su historia.

En una bolsa de plástico, también tenía recortes de periódicos de cuando él y su esposa fueron arrestados y más tarde sentenciados. De hecho, la terrible naturaleza de su crimen había llegado a ser noticia nacional. Habían restado algunos años a su condena porque había cooperado con la Policía. Su esposa se negó a cooperar. Ahora él tenía muchos enemigos. Nos mostró heridas en su cuerpo causadas por intentos de asesinato que le habían hecho en prisión, donde se había convertido en un cristiano 'nacido de nuevo' (El término 'nacido de nuevo' se explicará en el capítulo 8). Le ayudamos para que siguiera su camino, pero no le dimos detalles de contacto; dada la naturaleza de su crimen, pensamos que era mejor guardar nuestra distancia. Dos o tres meses después emigramos de Colombia a Holanda como familia. La parte interesante de esta historia ocurrió 3 años después.

Desde que dejamos Colombia, procuro regresar y hacer visitas por unas 2 o 3 semanas cada año. Durante esas semanas intento ser de ayuda visitando a diferentes familias, Iglesias, conferencias y eventos de jóvenes. Durante mi visita en el año 2010 tenía planeado pasar un domingo en Bucaramanga, a unas 12 horas en carro desde Armenia. Me había comprometido a predicar en una iglesia por la mañana y en otra por la noche. En la mitad de esa prédica en la noche, entró una mujer de unos cuarenta años. Se sentó cerca del frente, y me miró con sus ojos bien abiertos por el resto del mensaje. ¡No hubiera podido ignorarla! Justo después de la reunión ella se me acercó y dijo, 'Escuché que usted es Felipe Nunn. Usted es el hombre británico que ayudó a mi esposo en Armenia hace 3 años'. Ella era su esposa, que había salido recientemente de prisión, ¡y que también quería ir a casa! Le hice algunas preguntas acerca de nuestro encuentro con su esposo y sí, pude confirmar que ella era, en efecto, su esposa. Ella también tenía un sello de prisión en su brazo y una carta de liberación reciente. Había estado caminando por toda la ciudad tratando de juntar el dinero para viajar a casa. Las iglesias en Colombia usualmente están saturadas de historias tristes con su correspondiente necesidad económica, así que ella no había conseguido mucho. Había intentado en la estación de buses, pero no había tenido éxito. Se había acercado a conductores de camiones que iban en la ruta que ella necesitaba, pero le habían pedido favores sexuales que ella no estaba dispuesta a proveer. Al igual que su esposo, ella también había entregado su vida a Jesús mientras estaba en prisión. Desesperada oró y caminó hacia el sector un tanto poco iluminado de la Carrera 17. A lo lejos vio la luz del edificio de una iglesia. Cuando le dijeron en la entrada que el orador era Felipe Nunn, ¡no podía creer lo que oía! Al escuchar su historia le di con gusto el dinero que necesitaba para comprar un tiquete de bus para viajar a casa. Oramos juntos. Ella agradeció a Dios por haber respondido a su oración, y luego se fue. Más tarde ese día me reuní con algunos amigos para comer pizza y discutir esta 'extraña' coincidencia. Nos dimos cuenta que las posibilidades de haberse encontrado a esta mujer por azar eran prácticamente nulas. Evidentemente me había convertido en parte de la respuesta de Dios a su oración.

Esta mujer no conocía a nadie en Bucaramanga. La probabilidad de que encontrara a alguien en las calles de una ciudad desconocida que le hubiera creído su historia y le hubiera provisto lo que ella necesitaba era realmente mínima. En Colombia, los prisioneros con largas condenas

son regularmente trasladados entre prisiones. Ella hubiera podido salir de cualquier otra prisión de las muchas que hay en Colombia – un país que es dos veces más grande que España. Las posibilidades de que nos encontráramos en Bucaramanga, una ciudad de más de medio millón de habitantes, en el día de su salida de prisión, a 12 horas en carro de Armenia donde conocí a su esposo hacía 3 años, y justo durante una corta visita mía de fin de semana… ¡las probabilidades son tan pequeñas! Más aun, una semana antes de mi llegada, recibí una llamada en la que me preguntaron si se podría cambiar el orden de visita en las dos iglesias en Bucaramanga ese domingo. Si hubiera seguido el plan original, esa iglesia en la Carrera 17 habría estado cerrada esa noche y nunca nos hubiéramos encontrado. ¿Podría ser que Dios estaba influyendo en algunos de estos eventos?

Al leer las narraciones descritas le pueden parecer simplemente accidentales o sonar como meras coincidencias. Tiene razón. Sí pueden ser coincidencias. Pero la razón por la cual estas historias 'extrañas' me han impactado tanto es porque la *probabilidad* de que ocurran como ocurrieron es tan mínima - y ambas historias están conectadas con 'la oración'. En 1985 terminé mi Maestría en Estadística, luego trabajé en Londres como estadista por cerca de 6 años. Un estadista hace observaciones cuidadosas y recolecta datos para encontrar patrones que le ayuden a analizar riesgos, estimar probabilidades y pronosticar futuros escenarios. Quizá mi trasfondo profesional es la razón por la que la *improbable* coordinación de tiempo en estas dos historias me ha hecho detenerme y asombrarme. El problema con historias como estas es que su impacto es mayor para el que las vive. Además, con el pasar de los años, la emoción y admiración por lo extraordinario de la experiencia también disminuye. ¡Así es la vida! En la Biblia, podemos leer ejemplos similares y mucho más impresionantes de la intervención de Dios en los asuntos humanos. No permita que su pensar sobre Dios permanezca únicamente a nivel de ideas, filosofía y argumentos mentales. Dios es más que una idea – es una persona. Usted también puede tener una experiencia personal con Dios. El Dios de la Biblia sigue activo en el mundo de hoy.

El Dios creador y personal busca comunicarse. Lo hace de diversas maneras. La Biblia nos presenta a este Dios creador relacionándose con la humanidad – de manera personal. En el próximo capítulo daremos un vistazo más de cerca a los orígenes de la Biblia, y el valor que podemos atribuirle, pero aquí me gustaría dirigir su atención a dos historias muy importantes y únicas que ilustran como Dios se ha comunicado; las historias de Abraham y Moisés.

Abraham y Moisés

Abraham y Moisés son dos hombres admirados y respetados de igual forma por los judíos, los cristianos y los musulmanes – es decir, más de la mitad de la población mundial actual. Hace más o menos unos 4000 años atrás Abraham creyó que este Dios creador y personal le hablaba. No tenía la Torá, la Biblia o el Corán. No tenía un punto de referencia religioso. De alguna manera Dios irrumpió en su mundo e hizo contacto con él. Las generaciones futuras mirando al pasado oraron al Dios de Abraham, Isaac y Jacob. ¿Cómo sabía Abraham que este Dios creador y personal le estaba hablando? ¿Cómo inició este diálogo entre Dios y los seres humanos? La respuesta está en que Dios mismo tomó la iniciativa.

Abraham obedeció las instrucciones que oyó: Dejó Ur, su tierra natal, y luego construyó un altar "a Jehová, quien le había aparecido" (Génesis12:7). Este no era un asunto privado y sin importancia. Este Dios creador y personal estaba en el proceso de revelarse a sí mismo a Abraham para el beneficio de toda la humanidad; "serán benditas en ti todas las familias de la

tierra” (Génesis 12:3). Con el tiempo, Abraham empieza a tomar la iniciativa en la comunicación con Dios y empieza a invocar “el nombre de Jehová”. Cuando Abraham se sentía confundido o empezó a dudar sobre quién era el que le había hablado, Dios le habló de nuevo: “Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los Caldeos” (Génesis 15:7), y “Yo soy el Dios Todopoderoso” (Génesis 17:1).

Unos 700 años después, este Dios creador y personal llama a Moisés y le da la tarea de liderar la nación de Israel para salir de Egipto. Moisés sabía que el ‘Dios de nuestros padres’ le había hablado, pero ¿cómo debía él llamar a este Dios creador y personal? Dios respondió “Yo soy el que soy” – Dios sigue siendo el que es. Dios no es una creación humana. Dios no es la proyección de nuestras necesidades o deseos. Dios es un Dios que existe aparte de e independientemente de nosotros los humanos. “Yo soy el que soy” es una parte fundamental de la auto-revelación de Dios. Él es quien es, ya sea que le creamos o no, ya sea que nos guste o no. Él seguirá siendo quien es, sin sufrir cambios debido a nuestras diversas expectativas y experiencias. ¡Nuestro reto entonces es descubrir quién es este Dios! Moisés recibió instrucciones de decirle a los israelitas que “YO SOY me envió a vosotros” (Éxodo 3:14). Por medio de Abraham, luego por medio del pueblo de Israel, y luego, como ya veremos, por medio del israelita Jesucristo – el Dios creador y personal ha buscado comunicarse con toda la humanidad. Por lo menos, esa es la perspectiva que describe la Biblia. Pero ¿hasta qué punto se puede confiar en la Biblia? ¿Es razonable considerar narraciones Bíblicas como descripciones de eventos históricos reales?

3. Dios y la Biblia

¿Es el Dios que esperamos encontrar hoy el mismo del que la Biblia habla? Existen diferentes ameras en las que podemos explorar este tema. Permítame comenzar con un ejemplo de las matemáticas. Cuando se busca encontrar el valor de 'X' que resuelve la ecuación 7+X=15, nos encontramos con diferentes opciones. Por ejemplo, podríamos intentar con X=1 y luego con X=5 y después con X=10, descartándolos porque darían una respuesta incorrecta. Seguiríamos intentando hasta que finalmente diéramos con la respuesta correcta, X=8. Si prefiere no lidiar con las matemáticas, imagine ensayar muchas llaves diferentes, una por una, hasta que encuentre la correcta para abrir la puerta principal de su casa, o escribir muchas contraseñas diferentes hasta que encuentre la correcta para tener acceso a su cuenta de correo electrónico. De manera similar, en la búsqueda de la *verdadera* revelación del Dios creador y personal, podríamos explorar todas las diferentes filosofías, ideologías y religiones una por una – hasta que encontremos la 'correcta'.

Otra manera de resolver la ecuación inicial, sería empezar con la solución propuesta por alguien que ha demostrado tener conocimiento del álgebra. En el caso de la verdadera revelación del Dios podríamos comenzar con la solución propuesta por alguien conocido cuya vida ha sido transformada por Jesucristo. Si la solución propuesta satisface la ecuación, si la llave abre la puerta o la contraseña le da acceso a su correo electrónico, entonces usted ha encontrado lo que estaba buscando. Además, si se puede probar que X=8, la llave o la contraseña no es solamente la solución *correcta* sino también la *única* solución, entonces no tendremos que buscar más. En lo que sigue intentaré explicar por qué pienso que el Dios revelado en Jesucristo es tanto la *correcta* solución, como también la *única* solución. El Dios creador y personal, que esperamos que exista, ha decidido revelarse a sí mismo en Jesucristo, y este es el Dios del que leemos en la Biblia. Esta afirmación es un gran salto. Es mejor avanzar a pasos pequeños. Para explorar esta afirmación, debemos empezar por considerar la fiabilidad de una fuente muy importante, la Biblia.

¿Es fiable la Biblia que tenemos hoy?

No hay duda de que el mensaje cristiano puede sostenerse o caer dependiendo de la autenticidad o falsedad de la Biblia. La Biblia es central para el entendimiento del mensaje cristiano. La Biblia contiene los registros de varios encuentros entre Dios y seres humanos, mensajes de Dios a través de profetas y apóstoles, y la revelación suprema de Dios a través de la persona de Jesucristo. ¿Es razonable confiar en estos informes? ¿Es la Biblia de alguna manera el mensaje de Dios para toda la humanidad? Yo creo que sí lo es. Hay una serie de libros que pueden ayudar a responder en detalle estas y otras preguntas similares, pero aquí me limitaré a responder algunas de las inquietudes más comunes de manera que pueda ayudarle a entender por qué es razonable ponerse del lado de los que confían en la Biblia.

Traducciones: A algunos les confunde el hecho de que haya muchas traducciones diferentes de la Biblia. ¿Cuál es la Biblia verdadera? Personalmente me anima el hecho de que exista un gran número de traducciones. En la mayoría de los casos, las distintas traducciones de la Biblia simplemente usan palabras diferentes para decir la misma cosa. Cuando una traducción diverge claramente de las demás, usualmente existe un motivo ulterior – esto es poco común, y en consecuencia es fácil de identificar y descartar. Yo trabajo en inglés, español y holandés, y

tengo acceso a una variedad de traducciones de la Biblia en cada uno de esos idiomas. Sí existen algunas diferencias menores de traducción – como es común en todo trabajo de traducción – pero estas diferencias no tienen efecto en el centro del mensaje cristiano.

Transmisión: Puesto que la Biblia fue escrita hace tantos años, algunos concluyen que debe haber sido alterada con el tiempo. ¿Podemos estar seguros de que lo que tenemos en nuestras manos hoy es lo mismo que fue escrito hace tanto tiempo? Algunos musulmanes, por ejemplo, afirman que la Biblia que tenemos hoy fue modificada después de la muerte del profeta Mahoma (632 d.C.) para excluir su nombre – porque ellos creen que la Biblia originalmente profetizaba la llegada de su profeta. Pero las Biblias usadas alrededor del mundo antes y después del 632 d.C. son las mismas. Por siglos, las páginas de la Biblia fueron copiadas a mano y pasadas de generación en generación. Los judíos demandaban un estándar muy elevado a sus escribas, contando las palabras y letras para asegurar la precisión de su trabajo. Hay literalmente miles de manuscritos de textos de la Biblia en hebreo, griego y latín que, al compararlos, nos permiten una fiel reconstrucción de los documentos originales. Hay más de 5000 manuscritos en griego que dan soporte solamente al Nuevo Testamento, y algunos fragmentos más antiguos están separadas de su original por apenas 25 a 50 años. Es interesante que en 1946 y 1956, cerca de mil textos fueron descubiertos en once cuevas en los alrededores de Qumrán, Israel. Entre ellos están los Rollos del Mar Muerto, copias de los libros del Antiguo Testamento que habían permanecido ocultos por cerca de dos mil años. Estas copias son prácticamente idénticas a las que ya teníamos – lo que confirma la fidelidad de la trasmisión durante estos últimos 20 siglos. Al poner todo esto junto, concluyo que es muy razonable creer que la Biblia que tenemos hoy es una copia fidedigna de lo que fue originalmente escrito.

Empecé mis investigaciones acerca del origen de la Biblia durante mis años como estudiante en Imperial College, Universidad de Londres. Hay una amplia variedad de libros útiles en el tema. Entre mis muchas inquietudes, me preguntaba quién tenía los documentos originales de la Biblia. Durante los inicios de la era cristiana el material de escritura más comúnmente usado era el *papiro*. El papiro era un junco de larga duración extraído del valle del Nilo que era pegado junto con otros. Tenía una tendencia a podrirse y desintegrarse, pero todavía hoy pueden encontrarse fragmentos de estos documentos en las tierras secas y áridas del Norte de África y el Medio Este. Los escritos también podían estar hechos en *pergaminos*, que eran pieles de ovejas o cabras. Muchos de ellos también han subsistido. Los libros que componen la Biblia fueron escritos en *rollos,* y las colecciones de estos libros eran circuladas entre las primeras comunidades cristianas. Fue solamente al final del siglo primero que se desarrolló el formato del libro, llamado el *códice,* que permitía reunir muchos libros en un solo volumen. Las dos Biblias *completas* más antiguas vienen del siglo cuarto: el Códice Vaticano, guardado en el Vaticano, y el Códice Sinaítico, la mayor parte del cual está guardado en la Biblioteca Británica en Londres. Al enterarme de esto, ¡me monté en mi bicicleta y visité la Biblioteca Británica para verlo! Si usted también está interesado en verlo, ¡le tengo la buena noticia que la

entrada a la Biblioteca Británica en Londres aun es gratuita! Hoy en día, algunas páginas del Códice Sinaítico también puede ser vistas en la página web de la Biblioteca Británica.

Información confiable: Consideremos el Nuevo Testamento, que contiene la esencia del mensaje cristiano. ¿Son los documentos originales un verdadero registro de lo que pasó en ese tiempo? La calidad de cualquier tipo de información puede ser evaluada desde 3 perspectivas diferentes: En primer lugar, ¿estaban los escritores *capacitados* para decir la verdad? Los escritores del Nuevo Testamento estuvieron cerca de los hechos, tanto en términos de tiempo como de locación geográfica. Pedro fue un testigo ocular (2 Pedro 1:16). Juan escribió acerca de lo que había "visto, oído y palpado" (1 Juan 1:1-4). Lucas, un médico, hizo una investigación detallada y basó sus escritos en los informes de testigos oculares (Lucas 1:1-3). La intención de estos escritores fue permitir a las futuras generaciones leer acerca de la vida y las enseñanzas de Jesucristo de una manera confiable. En segundo lugar, ¿eran los escritores hombres de *confianza*? Una importante parte de su mensaje fue la de promover un alto estándar moral. La mayoría de los escritores murieron como mártires. Es muy improbable que ellos hubieran estado dispuestos a morir para defender algo que sabían que era mentira. En tercer lugar, ¿cómo resulta la comparación de sus escritos con fuentes externas?

Por ejemplo, **Josefo** un historiador judío, en su obra 'Antigüedades de los judíos' escrito en el año 93 d.C. aprox., incluye referencias acerca de Jesús y de los orígenes del cristianismo. **Tácito** el historiador y senador romano, en su obra 'Anales' escrito en el 116 d.C. aprox., hace referencia a Cristo y su ejecución en el tiempo de Poncio Pilato. Otro historiador romano, **Suetonio** (69-122 d.C.), en su obra 'Vida de los doce césares' hace referencia a los primeros cristianos. Hechos derivados de otras fuentes de historia, geografía y arqueología corroboran estas narraciones bíblicas.

Los Evangelios: Dado que los cuatro Evangelios contienen relatos de lo que Jesús dijo e hizo, han sido objeto de un escrutinio especial. Aquellos que están convencidos de que milagros no pueden suceder se ven obligados a proponer diversas teorías para explicar los orígenes de las historias con milagros narradas en estos Evangelios. Por ejemplo, algunos sugieren que las historias con estos 'milagros ficticios' fueron inventados por cristianos judíos y gentiles con propósitos evangelísticos o con el fin de calmar preocupaciones de algunos cristianos en las iglesias de aquel entonces. Pero el hecho de que las historias narradas en los Evangelios no presenten errores geográficos, históricos o culturales sugiere que los escritores de los Evangelios estaban relatando historias que tuvieron su origen en Palestina. Esto significa que las historias mismas habrían circulado ampliamente en Palestina, también en los lugares donde se dice que los milagros ocurrieron. Recuerde que los primeros cristianos no eran una secta aislada, sino bien conocida y muy evangelizadora. Cualquier relato de milagro ficticio podría ser fácilmente expuesto como falso. Por ejemplo, la historia de la curación pública del ciego Bartimeo debe haber llegado a los oídos de los habitantes de Jericó (Marcos 10:46-52). La alimentación milagrosa de más de 5000 personas debe haber sido ampliamente conocida (Marcos 6:35-45). Sin embargo, las historias en los Evangelios son contadas de una manera sencilla y natural, sin la expectativa de que algunos lectores que vivieron los eventos estarían en desacuerdo. Po ejemplo, el escritor no desarrolla ningún razonamiento especial para tratar de convencer a los escépticos de que Bartimeo realmente había sido sanado en Jericó. El escritor da por sentado que los habitantes de Jericó estarán de acuerdo con él y confirmarán su historia. ¿Por qué? Porque el milagro realmente ocurrió.

Es por ende razonable, a mi modo de ver, concluir que los autores de los libros del Nuevo Testamento y de los Evangelios en particular describieron la realidad conforme la vivieron. Su meta fue registrar la historia tal como realmente sucedió.

La Biblia, verdad y contradicciones

La siguiente pregunta, entonces, es: 'Los manuscritos pueden ser fiables, pero ¿es su contenido cierto? ¿Qué hacemos con las contradicciones? Si nos acercamos a la Biblia dentro del marco rígido de que no puede existir un Dios creador y personal y que los milagros son imposibles, entonces forzosamente interpretaremos la Biblia como una mezcla de historia y cuentos de hadas diseñados para enseñar lecciones morales. Esta es una opinión relativamente moderna. Tome nota que la suposición inicial de que 'milagros no pueden ocurrir' es la que determina esta conclusión. La década de los 60's dio paso a una forma de pensamiento llamada *Postmoderna* que parece estar más abierta a la posibilidad de lo sobrenatural. El cerrarse a la posibilidad de lo sobrenatural es pretender tener completo conocimiento del universo. Una vez que nos abrimos a la posibilidad de lo sobrenatural, podemos dejar que la Biblia hable por sí misma.

A través de la Biblia, Dios se revela progresivamente al permitirnos ver cómo interactúa con diferentes personas, familias y comunidades. He notado que a veces tres o cuatro amigos pueden ir a la misma conferencia, ver la misma película o disfrutar las mismas vacaciones, pero cada uno la explica de una manera diferente. Puede haber pequeñas discrepancias en sus narraciones, algunas de las cuales desaparecen luego de dar más detalles; eran solo contradicciones aparentes. De la misma manera, las narraciones históricas de la Biblia naturalmente tendrán algunas pequeñas diferencias. Hay muchos buenos libros que estudian estas aparentes 'discrepancias' en gran detalle. Estas pueden ser útiles para aquellos que desean llevar a cabo su propia investigación. Mi perspectiva personal, después de haber leído varios de estos libros, es que el mensaje de la Biblia tiene una coherencia muy fuerte y sólida. Esto es particularmente impresionante, al considerar el hecho de que la Biblia fue escrita durante un periodo de 1500 años, por más de 40 personas diferentes (incluyendo reyes, pastores, administradores gubernamentales, profetas y sacerdotes), en tres continentes diferentes (Asia, África y Europa), en tres idiomas (hebreo, arameo y griego), y acerca de un tema tan subjetivo y controversial como lo es la 'fe'. En mi opinión, esta coherencia da apoyo a la idea de que hay sobrenatural acerca de este libro.

Inspiración y revelación

¿Podría ser que los humanos han convertido la Biblia un 'libro divino'? ¿Cuál era la intención original de los escritores? Los profetas del Antiguo Testamento usualmente hablaban iniciando con "así ha dicho Jehová el Señor" y "Vino a mí palabra de Jehová diciendo". Pablo aseguró, "lo que os escribo son mandamientos del Señor" (1 Corintios 14:37). Jesús dijo "la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió" (Juan 14:24). ¿Cómo recibieron sus palabras los que las oyeron y los que, más tarde, las leyeron? Después de haber oído las palabras escritas por Moisés, las personas respondieron "Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos" (Éxodo 24:7). Pedro, un cercano seguidor de Jesús, describe la manera en la que "hombres de Dios hablaron siendo *inspirados* por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:20-21); este es el fenómeno que ahora llamamos *inspiración divina*. El apóstol Pablo afirmó que "toda la Escritura es *inspirada por Dios*" (2 Timoteo 3:16-17). Las características personales

de los diferentes escritores de la Biblia son evidentes en sus escritos individuales, y aun así el mensaje como un todo sigue siendo el mensaje de Dios.

Autoridad: Desde el principio las Escrituras fueron destinadas a ser leídas como la 'Palabra de Dios'. El caso *no es* que un grupo oficial de la iglesia haya decidido escoger de entre los diferentes textos religiosos que tenían disponibles, y luego invistieron su selección con autoridad. La realidad es que numerosos rollos de los libros de la Biblia fueron ampliamente circulados, copiados y aceptados como 'documentos de autoridad' entre las diversas comunidades cristianas. Fue el reconocimiento de esta *autoridad* inherente en estos escritos la que guio la compilación de la Biblia, las Sagradas Escrituras - un proceso que ahora llamamos *canonización.*

Considerando todo esto, concluyo que el grupo de individuos que escribieron la Biblia fueron personas honestas que usaron diferentes estilos de escritura para registrar algo que habían vivido y que creían que era la realidad y la verdad. Ellos intentaron registrar para la posteridad algunas de las singulares intervenciones de Dios en nuestra historia humana. También concluyo que es razonable creer que la Biblia que tengo en mis manos hoy en día es una copia fidedigna de lo que ellos originalmente escribieron. Pero esto no necesariamente implica que la Biblia sea una revelación genuina de Dios. Para llegar a esta conclusión, como veremos, Jesucristo juega un papel determinante.

4. Jesús da Dios a conocer

Los cristianos creen que la revelación suprema de Dios vino en la persona de Jesucristo. Las palabras y la vida de Jesús *revelan* más acerca de la identidad de este Dios creador y personal. Además, los cristianos afirman que Jesús es *el único* mediador entre Dios y el hombre. Expresándolo de forma negativa, si Jesús es una farsa, entonces el cristianismo es una farsa. Expresándolo de forma positiva, si Jesús es quien él dice ser, entonces todos los humanos necesitan a Jesús para poder conocer y tener una experiencia con este Dios creador y personal. Es entonces vital empezar a explorar las credenciales de Jesucristo. ¿Por qué vital? ¿Por qué es tan importante? Antes de que exploremos las credenciales de Jesús, consideremos brevemente el papel de la *verdad* en el cristianismo.

¿Importa la verdad?

Desde 1992 hasta 2007 mi esposa y yo trabajamos en Colombia como misioneros cristianos. Nuestro llamado era llevar las buenas nuevas de Jesús a las personas allí. A través de conversaciones, seminarios, conferencias y usando materiales escritos o audio-visuales, buscamos llevar a las personas a tener contacto con el Jesús resucitado. Como la mayoría de misioneros, de vez en cuando recibimos críticas y objeciones: ¿por qué buscan interferir o cambiar la cultura de otros o su manera de vivir? ¿Por qué no dejan que las personas vivan sus propias creencias y convicciones? Cuando me preguntan esto, tengo dos respuestas básicas:

(a) Mi respuesta de la transformación: El mensaje cristiano cambia a las personas para bien. Las culturas nativas no son tan 'felices' como algunos piensan. Ellos usualmente están dominados por supersticiones y temores hacia a los demonios y el mundo espiritual. Las familias y comunidades locales son a menudo estropeadas por la violencia, la inmoralidad y el consumo de alcohol, y los niños y mujeres son los que más sufren. En culturas más sofisticadas muchas personas sufren de un profundo sentimiento de vacío y soledad. El mensaje de Jesús y la presencia del Espíritu Santo empiezan a transformar al individuo. Los padres dejan de beber y empiezan a preocuparse por sus familias. El perdón restaura relaciones. ¡He visto como el mensaje cristiano transforma vidas y comunidades!

(b) Mi respuesta de la verdad: Estoy convencido de que la cosmovisión cristiana es existencialmente sana, saludable y satisfactoria. Diré más sobre esto en el capítulo 6. Aquí deseo enfatizar es que la fe cristiana ¡es *más* que eso! Otras cosmovisiones también pueden ser existencialmente muy saludables, pero la cosmovisión cristiana está basada en *la verdad*. Está basada en *la realidad* tal como es. La fe cristiana necesita estar arraigada en la verdad. La revelación de Dios a través de Jesús está basada en afirmaciones verídicas, como: "De cierto, de cierto os digo: el que cree en mí, tiene vida eterna" (Juan 6:47). Jesús enfatizó que la verdad y la verdadera libertad van de la mano: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32). Es la confrontación con la verdad lo que transforma a las personas: "Santifícalos en tu verdad, tu palabra es verdad" (Juan 17:17). Espero que usted entienda ahora por qué las credenciales de Jesús son tan importantes. No estamos intentando encontrar razones para ganar un debate o una discusión. Esto no es un debate académico o teórico. Pero para el cristianismo, la verdad es fundamental. El cristianismo no puede coexistir con la no-verdad. A lo largo de estas páginas yo espero que usted también concluya que la fe cristiana no es solamente existencialmente sana, saludable y satisfactoria, sino que también es la verdad.

¿Quién es Jesús?

¿Vivió un personaje histórico llamado Jesús en Palestina hace unos 2000 años? Como mencionamos en el capítulo anterior, las referencias históricas de Jesús también se encuentran fuera de la Biblia. Hoy en día, básicamente ningún historiador académico profesional duda de la existencia del Jesús histórico. Creen en la existencia de este hombre llamado Jesús tanto como creen en la existencia de un filósofo griego llamado Aristóteles (384-322 a.C.) y un Emperador Romano llamado Constantino (272-337 d.C.). La pregunta más desafiante es: ¿Quién fue Jesús? ¿Quién dijo él que era? ¿Quién pensaron los demás que él era?

Jesús claramente no estaba confundido acerca de su propia identidad. Su estilo de vida moral y su ética hacen difícil creer que Jesús era de alguna manera una persona malvada o un hipócrita que vivió para engañar a sus seguidores. Pero tampoco podemos categorizarlo sencillamente como un buen hombre o un excelente profesor de moral. Las declaraciones de Jesús son extraordinarias. Él afirmó ser "el hijo de Dios" (Marcos 14:61-62), "el pan de vida" (Juan 6:35), "el camino, y la verdad y la vida" (Juan 14:6). Él dijo que "antes que Abraham fuese, yo soy" (Juan 8:58). Sus amigos y enemigos se dividieron debido a sus afirmaciones de divinidad. Juan, uno de sus discípulos cercanos, nos dice que Jesús se veía a Sí mismo como 'Dios hecho carne' (Juan 1:1, 14) y que Jesús consideraba importante que sus seguidores también creyeran esto (Juan 10:33, 20:28).

Más tarde, uno de los escritores de la Biblia lo expresó de este modo:

> "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo [Jesús], a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo [a través de la muerte de Jesús en la cruz], se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas" (Hebreos 1:1-3).

Esta es una declaración muy fuerte. Aquí, Jesucristo es inequívocamente presentado como una persona con atributos divinos.

La fe judía es fuertemente monoteísta. Hay un profundo respeto por el único y verdadero Dios. Por esto no es sorprendente encontrar una fuerte resistencia a las declaraciones de divinidad de Jesús. En cierto momento Jesús estuvo a punto de ser apedreado por blasfemia, "porque [él], siendo hombre, [se hizo] Dios" (Juan 10:33). ¿Qué convenció a sus seguidores? Las palabras, los milagros y la hermosa vida abnegada de Jesús establecieron claramente que no era un hombre ordinario. Y luego su resurrección confirmó inequívocamente que Jesús era quien él dijo que era. Si Jesús pudo predecir su resurrección y luego morir y volver a la vida de nuevo, seguramente sus otras declaraciones también deben ser tomadas en serio. El apóstol Pablo lo explica de este modo: "si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe" (1 Corintios 15:14). Esta es la declaración desafiante. La veracidad de Jesucristo, y por ende de la fe cristiana, se sostiene o se derrumba dependiendo de la veracidad o falsedad de la resurrección. Vale la pena entonces tomar un tiempo para considerar la evidencia acerca de resurrección de Jesús.

La resurrección de Jesús

Para explorar los eventos conectados con la resurrección de Jesús, usted no necesita creer que la Biblia sea inspirada por Dios. Para nuestro propósito actual, podemos tomar y estudiar los reportes escritos de los escritores de la Biblia con el mismo cuidado y precaución que los eruditos tienen al estudiar cualquier otro documento histórico. Afortunadamente, los escritores de los Evangelios describen en detalle los eventos circundantes a la resurrección de Jesús.

Por supuesto, como la mayoría de las personas, sospecho de las cosas 'extrañas' o inusuales. La muerte es una realidad. Usted probablemente ha tenido ese sentimiento de irreversibilidad y de finalidad cuando regresa a casa después del funeral de alguien que usted conoció bien. Es normal que las personas que han muerto permanezcan muertas. ¿Suenan reales las narraciones en los Evangelios acerca de la resurrección? Dada la importancia de la resurrección en la fe cristiana, esta ha sido tanto fuertemente atacada como ferozmente defendida a través de los años. También hay muchos libros útiles que estudian la evidencia de la resurrección de Jesús de forma detallada. Aquí comparto unas observaciones que me han llamado la atención.

Una tumba vacía

Los líderes religiosos judíos que odiaban a Jesús, las autoridades romanas que lo mataron y sus decaídos seguidores estaban todos de acuerdo en un hecho: la tumba estaba vacía. Este hecho fue vergonzoso para las autoridades judías y romanas, e inicialmente puesta en duda por sus discípulos. ¿Qué explicación podría darse para esta tumba vacía? Puede ser útil considerar aquí algunas de las explicaciones alternativas más comunes:

(a) <u>Jesús realmente no murió</u>: Esto querría decir que un hombre, después de haber sobrevivido la tortura y la crucifixión romana y haber pasado tres días en una fría tumba de piedra sin atención médica, empujó una pesada piedra que cubría la entrada de la tumba, rompió el sello romano, hizo que una unidad profesional de soldados romanos sintiese terror y luego convenció a un grupo de discípulos decaídos de que había resucitado de entre los muertos. Esta línea de eventos no convence. No suena factible. Los soldados romanos eran asesinos profesionales. Mientras Jesús estaba colgado en la cruz, un soldado perforó su costado, perforando probablemente no solamente el pulmón derecho, sino también el pericardio y el corazón garantizando su muerte. Testigos de su muerte contaron que de esta herida salió "sangre y agua" (Juan 19:34). Es decir, su sangre había empezado a coagularse. Esto solo pasa después de la muerte. No hay, creo, motivos razonables para dudar de la muerte de Jesús

(b) <u>Las mujeres visitaron la tumba equivocada</u>: Jesús fue enterrado en una tumba que pertenecía a José de Arimatea, un líder del pueblo judío. ¿Podría ser que una combinación de estrés y cansancio causara que las mujeres visitaran la tumba equivocada? Los discípulos pusieron en duda su reporte de la tumba vacía. Pedro y Juan se levantaron de

inmediato y corrieron para verlo por sí mismos. Claramente era el lugar correcto. La gran piedra había sido removida. En el interior ellos vieron los lienzos que Jesús había dejado allí. Era la tumba correcta, y estaba vacía.

3- Los judíos robaron el cuerpo: Recuerde que fueron los judíos los que pidieron a las autoridades romanas que pusieran guardias y aseguraran la tumba para que el cadáver no fuera sacado (Mateo 27:58-66). Si los judíos hubieran robado el cuerpo de Jesús, ellos hubieran podido presentarlo como evidencia para probar de forma concluyente que la nueva fe cristiana que ellos tanto odiaban era una farsa. ¿Por qué no lo hicieron? ¿Por qué prefirieron sobornar a los soldados romanos que exhibir el cuerpo? La razón más probable es que los judíos no tenían el cuerpo.

4- Los romanos robaron el cuerpo: ¿Qué motivo pudieron tener los romanos para robar el cuerpo de Jesús? Las autoridades romanas no habrían querido provocar disturbios religiosos y sociales. A los soldados romanos se les amenazaba con la pena de muerte si no cumplían con su deber. Cuando Pedro escapó de prisión, Herodes "después de interrogar a los guardas, ordenó llevarlos a la muerte" (Hechos 12:19). Los soldados romanos tenían una muy buena razón para *no* robar y esconder el cuerpo.

5- Los discípulos robaron el cuerpo: El hecho de que hubiera un rumor que aún persiste en el presente de que los discípulos sacaron el cuerpo de Jesús de la tumba, proporciona evidencia adicional de que la tumba estaba vacía. Pero ¿robarían ellos el cuerpo? La mayoría de los discípulos murieron como mártires. ¿Darían todos estos hombres su vida para defender una mentira – sabiendo que era una mentira? ¿Podría el robo de un cadáver haber inspirado y transformado este pequeño grupo de discípulos que estaban tan decaídos? Esto es muy improbable. El hecho permanece; la tumba estaba vacía.

6- Algunos ladrones de tumbas robaron el cuerpo: ¿Cómo habrían removido la piedra mientras la guardia romana estaba estacionada frente a la tumba? ¿Tales ladrones hubieran tomado el cadáver y dejado los costosos lienzos y especias allí? ¿Se habrían tomado la molestia de deliberadamente sacar el cadáver sin los lienzos para dar la impresión de que un milagro había ocurrido? (Juan 20:6-9). Recuerde, la tumba vacía y la acomodación de los lienzos fueron los hechos los que convencieron a Juan de que un milagro había ocurrido.

Los testigos oculares

Después de la resurrección, un buen número de personas reportaron haberse encontrado con el Jesús resucitado. En su carta a los cristianos en Corinto, el apóstol Pablo hace un recuento de estos encuentros de la siguiente manera:

> "Porque primeramente os he enseñado lo que así mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas [Pedro], y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos como un abortivo, me apareció a mí" (1 Corintios 15:3-8).

¿Cómo intentan explicar algunos escépticos estas historias de encuentros de Jesús con personas después de su muerte y resurrección?

Las apariciones son alucinaciones: Las apariciones de Jesús que ocurrieron después de su resurrección no encajan con las condiciones normales necesarias para las alucinaciones. Los evangelios refieren 11 apariciones de Jesús ante diferentes grupos de personas en diferentes escenarios, durante un periodo de 40 días. Las alucinaciones tienden a ser eventos que son esperados por el individuo que las vive, pero los discípulos no estaban esperando ver a Jesús de nuevo. Los encuentros tuvieron lugar en escenarios muy diferentes. Por ejemplo, un grupo de 11 en una habitación, una mujer sola en un jardín, un grupo de pescadores cerca del mar, dos discípulos andando por un camino, un grupo en una montaña. En una ocasión, como acabamos de ver, Pablo menciona que más de 500 personas estaban reunidas cuando Jesús les apareció. No, una serie de alucinaciones no explica lo que pasó.

Historias sobre la resurrección son mitos: El tiempo entre los eventos de la vida de Jesús y los escritos del evangelio es tan corto que no da lugar al desarrollo de un mito. Muchos lectores de los evangelios habían visto al Cristo resucitado por sí mismos o conocían a alguien que lo había visto. La carta de Pablo a los cristianos en Corinto que citamos anteriormente fue escrita unos 20 años después de la resurrección. Después de mencionar que Jesús se apareció ante un grupo de más de 500 personas, agrega, “de los cuales muchos viven aún” – implicando que, si había alguna duda, se les podía consultar. Las narraciones de la resurrección señalan consistente y convincentemente a un evento histórico.

Luego de considerar las diferentes explicaciones alternativas para la tumba vacía y las posteriores apariciones de Jesús resucitado, concluyo que una resurrección corporal de Jesucristo es la explicación que mejor explica la evidencia. Algo real, algo ‘extraño’, algo muy importante ocurrió en Jerusalén en ese primer domingo de Pascua. Jesús había hecho lo que había prometido; “ha resucitado, como dijo” (Mateo 28:6). Unas pocas semanas después de la resurrección, en Jerusalén, la misma ciudad donde Jesús fue crucificado, unas 3.000 personas creyeron el mensaje y se convirtieron al cristianismo. La evidencia de la resurrección era convincente. Era tan convincente que incluso algunos líderes judíos que vivían en Jerusalén también se volvieron cristianos: “Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían la fe” (Hechos 6:7). Desde ese entonces, los apóstoles se veían a sí mismos como “testigos de la resurrección” (Hechos 1:22). Esta explosión del cristianismo fuera del judaísmo, y el testimonio de millones de vidas cambiadas hoy, son inexplicables sin una verdadera resurrección física de Jesucristo.

Una comunidad transformada

El ser testigos de la vida de Jesús inspiró a sus seguidores. El ser testigos de su muerte los aterró y deprimió. Pero el ser testigos de su resurrección transformó a esta banda de desalentados discípulos en activistas valientes e intrépidos, que “trastornan el mundo entero” (Hechos 17:6). ¿Por qué fue que la resurrección de Jesús tuvo un efecto tan fuerte? Porque los discípulos interpretaron de manera acertada su significado, que Jesucristo “fue declarado Hijo de Dios con poder… por la resurrección de entre los muertos” (Romanos 1:4). La muerte y resurrección de Jesús verificó la identidad de Jesús y probó que sus palabras eran las palabras de Dios mismo.

La resurrección corporal de Jesús es definitivamente un evento ‘extraño’ – un evento sobrenatural. Pero, si es verdad que Jesús es quien él dice ser, entonces su resurrección no es

un evento tan ‘extraño’. Es mensaje cristiano de salvación descansa cómodamente sobre estos hechos históricos, que Jesús “fue entregado por nuestras trasgresiones, y resucitado para nuestra justificación” (Romanos 4:25). La resurrección es una sólida confirmación de la auto-revelación de Dios en Jesucristo. Es más, la vida, muerte y resurrección de Jesucristo indica que este Dios creador y personal ama la humanidad, que ha hecho un serio esfuerzo para comunicarse con nosotros, y que tiene poder sobre la muerte - ¡nuestra gran enemiga! ¿Qué tiene de especial la revelación de Dios a través de Jesucristo? Esto lo exploraremos en el siguiente capítulo.

5. Jesús es el único mediador

Para entender el lugar especial y único de Jesucristo en la relación entre Dios y los seres humanos, debemos explorar su misión. La misión de Jesús era mucho más grande que simplemente enseñar, sanar a algunos y mostrarnos cómo vivir. Los humanos tenemos un problema en nuestra esencia que necesita ser solucionado. Tenemos lo que la Biblia llama el problema del *pecado.* Tenemos una fuerte tendencia de vivir la vida a nuestra manera, y a ignorar la voluntad y el diseño de Dios. Odiamos la idea de tener que dar cuenta ante Dios. Esta actitud y las acciones que se desprenden de ella son llamadas *pecado*. El pecado nos separa de Dios; "vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios" (Isaías 59:2). De hecho, el pecado es la evidencia de que algo en nuestro interior está muerto, y que la muerte espiritual hace imposible que podamos tener comunión con Dios; en términos bíblicos, "estabais muertos en vuestros delitos y pecados" (Efesios 2:1). Y esto es cosa seria, porque el Dios creador ama a los humanos y desea profundamente tener una relación con cada uno de nosotros.

¿Qué es el pecado? El pecado es más que un catálogo de acciones inadecuadas o dañinas. En esencia, el pecado implica no cumplir el propósito diseñado por Dios para nuestra existencia, el plan de Dios para nuestra vida. Imagine sacar clavos de la pared con sus dientes. Imagine darle gasolina a un caballo para hacer que corra más rápido. Imagine jugar tenis de mesa con su teléfono celular. Imagine caminar en las manos. Podríamos, quizá, ver estos extraños procederes como 'actos de pecado' – acciones que entran en conflicto con su diseño, propósito u objetivo. Cuando oímos que niños han sido abusados sexualmente, o mujeres han sido violadas, o que los pobres indefensos han sido explotados por los ricos y poderosos – tenemos una profunda sensación de que esa no es la forma en que la vida debe ser, que es incorrecto, que es pecado. Algo en nuestro interior clama que las cosas se hagan bien. De hecho, en la Biblia se hace claro que la justicia requiere que todo *pecado* sea castigado, incluso el suyo y el mío. *Todos* somos pecadores y merecemos ser castigados. Deténgase y reflexione por un momento. ¿Entiende usted la gravedad de esta realidad? ¿Ya ha sentido su culpabilidad? Sin una verdadera conciencia de su triste condición, lo que Jesús vino a hacer seguirá siendo un asunto distante y académico para usted.

Esta conciencia personal de pecado, el sentido de culpa, o el reconocimiento de que hemos hecho algo que merece ser castigado, despierta en algunas personas una urgencia por buscar a Dios, por buscar el perdón. Un profundo sentido de vacío, de que su vida no tiene un fin o propósito, también puede despertar en algunas personas la necesidad de buscar a Dios, de buscar una relación con él. La Biblia expone este gran dilema: ¿cómo puede un Dios perfecto, santo y justo tener una relación con personas pecadoras como usted y yo? El Dios creador y personal nos ama, desea ser nuestro amigo, pero nuestro pecado nos separa de él. Y aquí es donde entra la exclusiva misión de Jesucristo. A través de toda la Biblia, Jesús, y su muerte y resurrección, juegan un papel esencial.

Preparando los conceptos

Toda la revelación de Dios antes de la llegada de Jesús apuntaba a este clímax histórico: a Jesús y la necesidad de su muerte y resurrección. Todo lo que Dios hace hoy en día y lo que hará en el futuro apunta hacia atrás a ese clímax histórico: a Jesús y la necesidad de su muerte

y resurrección. Curiosamente, para ayudarnos a entender la necesidad y significado del sacrificio de Cristo, Dios ordenó a los judíos que vivieron antes de Cristo que sacrificaran animales. El sacrificio ritual de un animal en lugar de un pecador culpable tiene un profundo elemento didáctico. Estos rituales fueron diseñados para enseñarnos al menos tres conceptos o leyes importantes:

(1) Justicia: Que el castigo por el pecado es la muerte. Que no se puede simplemente borrar o desear que se vaya el pecado, y que "sin el derramamiento de sangre no se hace remisión" (Hebreos 9:22). Podemos inclinarnos a tomar a la ligera nuestro problema del pecado, pero Dios no lo hace. De hecho, debido a que él es totalmente justo y recto, ¡no puede hacerlo! "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23).

(2) Sustitución: Que la culpa y el castigo pueden ser transferidos a otro. A través del acto de confesar un pecado mientras ponía su mano sobre la cabeza de un animal, la culpa del ofensor era transferida al animal (Levítico 4:15, 29). El animal, entonces, moría en lugar del ofensor. Esta sustitución legal no es normal. Esto no pasa en nuestros sistemas legales modernos. Si su amigo es sentenciado a 5 años en prisión, *él* debe ir a prisión. Usted no puede ir a prisión en su lugar.

(3) Provisión: Que un día Dios proveería un sacrificio final por el pecado. Todos los sacrificios animales antes de Cristo fueron imperfectos, temporales y provisionales. Nunca podrían realmente resolver el problema. Eran necesarios, pero solamente para pre-figurar el sacrificio final por el pecado (Hebreos 7:27, 9:12). Y aquí es donde entra la exclusiva misión de Jesucristo.

La solución es: Jesús

¿Qué vino a hacer Jesucristo? Si el objetivo de Dios era enseñar algo, hubiera podido levantar más profetas. Si era proveer un ejemplo de una buena vida, Dios pudo haberlo mostrado a un grupo de buenas personas ilustrando el diseño de Dios para la humanidad en cuanto a la soltería, los negocios, la familia, etc. Obviamente Jesús *sí* nos enseñó y proveyó un buen ejemplo de vida, pero su misión iba mucho más allá.

Cuando Jesús empezó su ministerio público, Juan el Bautista lo señaló y dijo, "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). Esta importante declaración señala la misión de Jesús usando el lenguaje del ritual judío del sacrificio animal. Jesús fue el Cordero provisto por Dios para pagar el precio de los pecados de la humanidad. Cientos de años antes de Cristo, Dios habló a través de los profetas para predecir la muerte sacrificial de Jesucristo. El profeta Isaías, por ejemplo, siete siglos antes de Cristo, había explicado el propósito de la muerte de Cristo de esta manera: "Mas él herido fue por nuestras rebeliones…el castigo de nuestra paz fue sobre él…Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:5,6). La muerte de Jesús, por lo tanto, no fue un desafortunado accidente. Él vino al mundo

para ser ese sacrificio final y definitivo por el pecado. Ningún humano podría hacer lo que Jesús hizo. Todos nosotros somos pecadores culpables y, por lo tanto, no podemos asumir el castigo de otro. En ese importante momento de la historia, Jesús, el único que no tenía pecado, el Cordero de Dios, tomó el castigo que merecían *nuestros* pecados.

Jesús mismo explicó su misión así: "el Hijo del Hombre [Jesucristo] no vino para ser servido, sino para servir, y para *dar su vida en rescate por muchos*" (Mateo 20:28). Jesús habló a menudo sobre la necesidad de su muerte, de dar su vida como sacrificio por los pecadores. Sus discípulos, quienes esperaban que Jesús fuera un libertador, un Mesías victorioso, se desconcertaron cuando Jesús insistió en que para cumplir su misión él debía morir y ser resucitado (Mateo 17:19; Marcos 8:31). Me da la impresión de que los discípulos sólo entendieron la magnitud de la misión de Jesús *después* de la resurrección.

¿Es Jesús la única solución?

Muchos de nosotros vivimos en sociedades tolerantes, en las que todas las creencias religiosas deben ser consideradas igualmente válidas. Hoy en día todas las personas parecen estar felices de tener su propia versión de la 'verdad'. Definitivamente toda persona debe ser respetada. Pero seguro que dos afirmaciones contradictorias no pueden ser ambas correctas. Una luz no puede estar 'encendida' y 'apagada' al mismo tiempo. Una mujer no puede estar embarazada y no embarazada. Un hombre no puede estar casado y no casado. O es lo uno o es lo otro. ¡La verdad es tajante! Dios no puede ser personal e impersonal. Dios es quien él es, y todas las afirmaciones incorrectas acerca de él deben, por obligación, ser falsas. La verdad no es flexible. De hecho, la verdad por definición divide – se pone a sí misma en contra de lo que no es verdad.

Jesús dijo unas cosas bien especiales acerca de sí mismo. Por ejemplo, dijo, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; *nadie viene al Padre, sino por mí*" (Juan 14:6), y que "nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar" (Mateo 11:27). ¿Era Jesús un hombre malo que a propósito buscaba engañar a sus seguidores? ¿Era Jesús un hombre loco? ¿O será que Jesús estaba afirmando la verdad? Una de estas tres afirmaciones es la realidad. Las personas que le escucharon hablar, y también nosotros hoy en día, tenemos que decidor por una de estas tres opciones. Calificar a Jesús sencillamente como un 'buen maestro de la moral' no armoniza con lo que él dijo acerca de sí mismo. Si Jesús realmente es quien él dice ser – 'Dios hecho carne' – entonces debemos tomar todas sus afirmaciones como verídicas. Jesús no afirmó ser 'una' solución, sino 'la' solución. Él no afirmó ser 'un' camino, sino 'el' camino. Si esta afirmación es verdad, el *único* camino para poder entrar en contacto con este Dios creador y personal es a través de Jesús. No existe otro camino.

En otra ocasión Jesús reafirmó su exclusividad, pero de una forma más personal: "si no creéis que *yo soy,* en vuestros pecados moriréis" (Juan 8:24). Esta verdad requiere una respuesta de cada ser humano. Los apóstoles entendieron que el evangelio que se les confió no era solamente efectivo sino también singularmente necesario, y esto fue lo que prendió su celo evangelístico. Aunque su vida estaba siendo amenazada por celosos oponentes religiosos, el apóstol Pedro alzó su voz y dijo: "*en ningún otro* hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Si otras religiones, disciplinas espirituales o filosofías nos pudieran llevar a la armonía con Dios, la muerte sacrificial de Jesús en la cruz no habría sido necesaria. La vida, muerte y resurrección de Jesús

no era una misión sencilla. Era una intervención extrema, una intervención realizada 'una vez y para siempre'. El hecho de que Jesús tuviera que morir me convence de que no había otra manera de salvar a la humanidad. No había otra forma de poner un fin definitivo a nuestro problema del pecado. El Dios creador y personal pagó un precio muy alto para poder ofrecer gratuitamente al ser humano la salvación – y a nosotros ahora se nos invita a depositar nuestra fe y confianza en Jesús.

La singularidad de Jesucristo y la exclusividad del mensaje cristiano no tienen nada que ver con fanatismo religioso, orgullo o arrogancia. Si Jesús es la verdadera solución, él también es la única solución. Retomando los 3 ejemplos que consideramos al inicio del capítulo 3, si la solución X=8 satisface nuestra ecuación 7+X=15, entonces X no puede ser también 3 o 10. Si Jesús es la 'llave correcta' que abre la puerta delantera de su casa, entonces usted no necesita otra llave – porque él nos dice que sólo hay una llave. Si Jesús es la 'contraseña correcta' que le permite tener acceso a su correo electrónico, entonces usted no necesita probar con otras – porque él nos dice que no existe otra contraseña. Jesucristo mismo elimina la posibilidad de que otras creencias o religiones puedan salvar. Podemos aceptar a Jesús, o podemos rechazarlo. Pero su mensaje permanecerá el mismo. El apóstol Pablo explica el papel único de Jesús así: Dios "quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y *un solo mediador* entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos" (1 Timoteo 2:4-6). Jesús es presentado como el mediador entre Dios y los hombres, el *único* mediador. ¿Puede ver cuán esencial y cuán único es Jesucristo? ¿Cree usted que él es quien dice ser? El creer o no creer inevitablemente afectará la manera en la que usted y yo vivimos.

Muchos no han oído

Dos preguntas surgen una vez que hemos entendido por qué Jesús es el único camino. La primera es acerca de la situación de todos aquellos que vivieron antes de Jesús, o en partes del mundo actual donde el nombre de Jesús nunca se ha oído. ¿Cómo alcanza Dios a esta multitud de personas? La segunda pregunta es más personal, y tiene que ver con la manera en la que usted y yo nos acercamos a Dios a través de Jesús. En palabras más sencillas, ¿Qué debemos hacer para ser salvos? O ¿cómo podemos beneficiarnos de la muerte sacrificial de Jesús? Exploraremos esta última pregunta en los dos últimos capítulos.

La situación de aquellos que nunca han oído acerca de Jesús debe ser entendida en el contexto de la revelación de Dios en la Biblia. Nuestro entendimiento debe ajustarse a los siguientes cuatro principios bíblicos:

(1) Jesús es el único camino: Jesús es el mediador necesario, exclusivo y suficiente. Sin Jesús no hay salvación – como ya lo hemos considerado.

(2) La justicia prevalecerá: El Dios revelado en la Biblia es moralmente bueno y justo. Él "juzga justamente" (1 Pedro 2:23). Por lo tanto, sabemos que ninguna persona será condenada injustamente (Génesis 18:25).

(3) Dios tiene un profundo amor por cada ser humano: Dios es “paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Ya que Dios ama a todos los seres humanos, él hizo, hace y hará todo lo posible por salvar a tantos como se pueda. Dios anhela tener una viva comunión con usted, conmigo y con todos los demás.

(4) Dios recompensa a los que le buscan sinceramente: Dios ha prometido revelarse a toda persona que le busque sinceramente: “me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13). ¿Cómo? El Dios creador y personal revelado en la Biblia, es muy creativo cuando se trata de comunicación. No tengo duda alguna de que Dios cumplirá lo que voluntariamente ha prometido.

Sosteniéndolas juntas, estas cuatro verdades dan equilibrio a la revelación de Dios. No proveen una respuesta específica a todas mis preguntas, pero sí proveen un marco para poder pensar. Algunos cristianos temen que el punto (4) pueda desalentar los esfuerzos misioneros. Yo no veo que sea un problema. De seguro que Dios usa al pueblo cristiano para comunicar el evangelio de Jesús al resto del mundo. Pero la habilidad de Dios de revelarse no depende exclusivamente de nuestro bien intencionado y a menudo imperfectos esfuerzos misioneros. Los misioneros y evangelistas, junto con todos los cristianos nacidos de nuevo, anunciamos el evangelio por todo el mundo porque Dios nos ha *llamado* y *enviado* a hacerlo (Romanos 10:14-17). El Espíritu de Dios a veces obra con nosotros o a través de nosotros, pero también puede obrar directamente. Algunas personas se abren a Dios y su revelación por medio de la lectura de la Biblia. Otros lo hacen al leer y escuchar las explicaciones y los testimonios de cristianos. Para otros, Dios se revela directamente, por ejemplo, a través de un sueño, una voz, una visión o alguna otra experiencia *especial*. He escuchado de distintas fuentes que hoy en día muchos musulmanes se convirtiendo a la fe cristiana en respuesta a que Jesús se les revela a través de un sueño. Dios es un Dios soberano. Él siempre lo ha sido, y siempre lo será.

6. El Cristianismo tiene sentido y es existencialmente satisfactorio

He notado que algunos amigos con una forma *Moderna* de pensar quieren saber si el cristianismo es coherente, si es racional, o si es *verdad*. Sin embargo, otros amigos con una forma *Postmoderna* de pensar *no* se inquietan por preguntas sobre la verdad. Para el *Postmoderno*, su inquietud es si el cristianismo se 'siente como lo correcto', si el cristianismo satisface nuestros anhelos interiores, si el cristianismo *funciona.* La cosmovisión cristiana no es solamente verdad, sino que también nos ayuda a entendernos a nosotros mismos y también al mundo en el que vivimos – da una luz en cuanto al propósito de nuestra existencia y nos enseña cómo vivir. C. S. Lewis, un ateísta que se convirtió, no solamente se convenció de que la fe cristiana tiene sentido en sí mismo, sino que también tiene la habilidad de dar sentido al mundo en que vivimos. Él lo expresó de este modo, "Creo en el cristianismo como creo que ha salido el sol: no sólo porque lo veo sino porque gracias a él veo todo lo demás".[1] En este capítulo me gustaría usar algunos ejemplos para ilustrar por qué creo que el cristianismo tiene mucho sentido.

Escogiendo una cosmovisión: Una cosmovisión es la manera en la que vemos la vida y el mundo a nuestro alrededor. Puede compararse a un par de gafas o lentes. Vemos, interpretamos y juzgamos la realidad a través de estos lentes. A veces los lentes que usamos traen claridad, y otras veces pueden distorsionar la realidad. Una cosmovisión es un conjunto básico de creencias (ya sean verdad, parcialmente ciertas o falsas) que usamos para entender la vida. Todos viven por una cosmovisión particular, algunos conscientemente, pero la mayoría lo hacen inconscientemente. Heredamos una cosmovisión de nuestra familia, que luego se desarrolla cuando crecemos, leemos, pensamos e interactuamos con la sociedad. El sistema de creencias de nuestra cosmovisión nos da respuestas a grandes preguntas de la vida, tales como: ¿Quién soy yo? ¿Cómo debo vivir? ¿Qué es lo correcto y qué es lo incorrecto? ¿De dónde vengo? ¿Qué pasa después de la muerte? ¿Hay algo más allá de nuestro cosmos físico? Entre otras. ¿Tiene sentido la cosmovisión cristiana? ¿Parece ser la correcta?

En este capítulo evaluaremos la consistencia de la cosmovisión cristiana desde una perspectiva *Postmoderna*. Exploraremos las respuestas que ofrece la cosmovisión cristiana a cuatro importantes preguntas que enfrentamos en esta vida.

1- El sufrimiento: ¿Por qué? ¿Cómo puedo enfrentarlo?

Todas las cosmovisiones deben darle una explicación a la existencia del dolor y el sufrimiento. Hay preguntas *intelectuales,* tales como, ¿por qué existe el sufrimiento? ¿Por qué un Dios bueno y todopoderoso permite tanto dolor en este mundo? Y hay preguntas *existenciales,* tales como, ¿Cómo puedo lidiar con mi pareja que sufre? ¿Cómo puedo vivir con mi salud en deterioro? El sábado pasado, Roelof, de 30 años, uno de los guitarristas de nuestra iglesia, perdió el equilibrio cuando iba en su moto, se cayó y fue atropellado. Murió. Carolina, la esposa de mi hermano menor Juan, ha sufrido el deterioro causado por esclerosis múltiple desde hace 15 años. Ella está en sus 50, confinada a una silla de ruedas y debe vivir con muchas serias limitaciones. La vida es muy difícil para ella, para Juan, y para sus hijos. ¿Qué clase de ayuda

[1] C.S. Lewis, '¿Es poesía la teología?'

puede ofrecer la cosmovisión cristiana a la familia de Roelof en su duelo? ¿Qué apoyo puede darle a Carolina y a aquellos que la aman?

Para los ateos militantes, el sufrimiento es inútil y sin sentido. Ellos argumentarán que el sufrimiento es lo que ellos naturalmente esperarían en un universo 'sin Dios'. La mayoría de los humanos no encuentran esta respuesta existencialmente satisfactoria. Cuando se enfrentan a esa conexión intrínseca entre el amor y el dolor, otras cosmovisiones buscan desconectar la humanidad del mundo físico. Su sencillo lema es: Entre menos desees, y menos ames, menos dolor experimentarás. Esto es verdad, y funciona, pero también reduce el valor de la vida. Eliminar el amor y el deseo hace que la vida se convierta en algo muy superficial, triste, y hasta sin sentido.

El amor juega un papel muy importante en la cosmovisión cristiana. El amor no puede ser forzado. Para poder amar, primero debemos ser libres para elegir. Puesto que Dios nos ama y desea profundamente que usted y yo también le amemos, fue necesario otorgar a los humanos la *libertad de elección*. Hacer eso fue arriesgado. Con esta libertad, muchos pueden elegir no amar a Dios, sino seguir sus propios sueños egoístas. Como consecuencia de nuestras decisiones egoístas, podemos herirnos a nosotros mismos y herir a otros. Dada la estrecha conexión entre el amor y el dolor, ¿vale la pena amar? Tal vez Dios sabe que un mundo sin amor es peor que un mundo con dolor y sufrimiento.

¿Qué enseña la Biblia acerca del sufrimiento? La Biblia contiene muchas historias de sanaciones milagrosas, pero estas no son centrales en la revelación de Dios acerca del tema del sufrimiento. Quizá sorprendentemente, la Biblia contiene muchas más historias de personas que sufren y no son sanadas, ni libradas de la tortura, ni rescatadas de ser apedreadas hasta la muerte, partidas en dos o muertas a espada (Hechos 7:54-60; 2 Corintios 12:7-10; 2 Timoteo 4:20; Hebreos 11:35-38). Estas numerosas historias bíblicas ilustran el hecho de que hay muchas posibles razones detrás de nuestro dolor y sufrimiento. El dolor como tal no es bueno o malo. La sensación de estarse quemando nos hará retirar nuestra mano del fuego. El sufrimiento puede revelar lo que hay en nuestro corazón y puede ser usado para moldear nuestro carácter. A veces el sufrimiento puede simplemente ser la consecuencia natural de malas elecciones en la vida, o el resultado de vivir en un mundo denegado por el pecado - un mundo caído. Detrás de estas, y muchas otras posibles causas, hay un mensaje común de esperanza: Dios solamente permite el dolor y el sufrimiento que tenga un propósito. A veces este propósito puede ser evidente, pero a menudo, dada nuestra visión limitada de la vida, el propósito será un misterio. En la visión global y eterna de Dios, mi sufrimiento puede tener razones más allá de mi entorno local. El clásico ejemplo bíblico del sufrimiento es Job, y a él nunca se le dijo el propósito detrás de su profundo sufrimiento. Casi al final de la historia, en su clímax, Dios le pregunta a Job, ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? ¡Confía en mí!

La cosmovisión cristiana no ofrece una respuesta sencilla al problema del dolor y el sufrimiento, pero creo que sí nos provee un marco para ayudarnos a vivir con él. No se nos pide 'entender a Dios' – lo que él hace o por qué permite que pasen ciertas cosas – sino que se nos invita a 'confiar en Dios'. Lo que hace única a esta cosmovisión es que la cruz de Jesucristo se sitúa en el centro del mensaje cristiano como un claro recordatorio de que nuestro Dios creador sabe lo que es ser rechazado, ser falsamente acusado, sufrir injustamente, y experimentar dolor intenso. Dios verdaderamente se identifica con nuestro sufrimiento físico y psicológico. Así es Dios. Hoy en día, en un sentido muy real, Dios sufre a nuestro lado. Cuando los familiares de

Roelof, o de Carolina o cualquiera que sufre, van a Dios, ellos encuentran alguien que conoce, siente y entiende su situación. La cosmovisión cristiana no responde a todas nuestras preguntas, pero sí nos da fuerza y esperanza para vivir.

2- Identidad: ¿Quién soy yo? ¿Quiénes son ellos?

La cosmovisión cristiana presenta a Dios no sólo como el creador del universo material, sino de toda forma de vida. Y la vida humana es particularmente interesante. Si un león, un oso o un perro atacan brutalmente a un desprevenido e inocente transeúnte, entendemos que es impulsado por sus instintos naturales. Pero si un humano ataca brutalmente a un desprevenido e inocente transeúnte reaccionaríamos de manera muy diferente. ¿Por qué? Porque sostenemos que los seres humanos son responsables por sus acciones (y, de paso, Dios también lo hace). Sometemos a los seres humanos a juicio porque son seres morales y no únicamente el resultado de programación social e instinto. Los humanos y los animales no pertenecen a la misma categoría. La Biblia explica la diferencia de este modo. "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó" (Génesis 1:27). Las huellas dactilares de Dios pueden ser halladas en toda la creación, pero en los seres humanos vemos algo de Dios de un modo único y profundo.

<u>Hecho a la imagen de Dios</u>: ¿Qué quiere decir esto? ¿En qué formas somos parecidos a Dios y diferentes de los animales? Considere estas interesantes diferencias: (a) *Somos seres creativos.* Gracias a un instinto interno, los pájaros construyen sus nidos exactamente de la misma manera cada año. ¡Los humanos innovamos! (b) *Somos seres inteligentes.* Tenemos la capacidad de entender, pensar y jugar con ideas abstractas. Podemos seguir un argumento. Somos conscientes de nosotros mismos. Preguntamos 'el porqué'. Buscamos el significado. Podemos pensar sobre la eternidad. (c) *Apreciamos la belleza.* Cuando el excursionista y su perro alcanzan la cima de la montaña, el perro busca la sombra para descansar. El excursionista mira a la inspiradora escena de abajo... ¡disfruta de ella y se maravilla! Algo dentro de nosotros se deleita y dice ¡fantástico! cuando nuestros sentidos perciben ciertos colores, olores o sonidos musicales. (d) *Somos seres morales.* Algo dentro de nosotros 'sabe' cuando algo está mal. Los humanos tenemos un fuerte anhelo interior de justicia. (e) *Tenemos la capacidad de amar.* Y esto claramente va más allá de nuestro instinto de procrear. El amor es central en la vida humana. Es el tema de un sin-fin de novelas y canciones. (f) *Tenemos la capacidad de 'sojuzgar' y de 'señorear'* (Génesis 1:28, 29). Trabajamos en tornar caos en orden. La mayoría de nosotros sentimos una sensación de satisfacción o placer cuando un terreno baldío se vuelve un jardín, cuando vemos a una familia con hijos bien educados, cuando un caballo obedece calmadamente a las instrucciones de su jinete, o cuando experimentamos una vida en comunidad organizada, justa y armoniosa. (g) *Somos seres espirituales.* Sentimos algo bueno cuando sabemos que somos amados por Dios, cuando somos conscientes de su perdón, cuando elegimos confiar y amar a Dios, cuando le obedecemos y le adoramos.

¿<u>Por qué es esto tan importante</u>? Entender que somos portadores de la imagen de Dios confiere valor, trascendencia y dignidad a los seres humanos. Confiere dignidad a *cada* hombre, a *cada* mujer y a *cada* niño. Esto va en contra de la visión *utilitaria*, la cual valora a un

humano de acuerdo con el grado en el que él o ella puedan ser *útiles* dentro de una comunidad, es decir, en la cosmovisión *utilitaria* personas tienen valor sólo si son útiles. Pero en la cosmovisión cristiana, cada persona es valiosa por quien él o ella es: creado a la imagen de Dios y amado por Dios. Esta es la fuerza motriz que ha motivado al pueblo cristiano a través de los siglos para preocuparse por el huérfano, el pobre, y el mental y físicamente enfermo.

En 1948, las Naciones Unidas reafirmaron su fe en los derechos humanos fundamentales. Esta Declaración Universal de los Derechos Humanos no puede probarse, ni lógica ni científicamente, pero a muchos *sentimos* que es correcto. La fuerte convicción de que cada humano es igualmente valioso porque él o ella ha sido creado a la imagen de Dios ha motivado a los cristianos para ayudar a desarrollar, participar y promover la declaración de los Derechos Humanos, en pro de garantizar la libertad y el bienestar de todos, "sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición".[2] Esta convicción del valor del individuo está detrás de muchos proyectos sociales. De hecho, todo nuestro sistema democrático (que claramente no es un sistema perfecto) está basado en este principio, de que cada ser humano tiene *igual valor*, un principio que simplemente 'sentimos que es correcto' – y es una parte integral de la cosmovisión cristiana.

3- Justicia: ¿Prevalecerá finalmente? ¿Qué es la gracia?

¿Cómo trata la cosmovisión cristiana el asunto de la justicia? Como se afirmó anteriormente, parece que los humanos tenemos pre-instalado un código moral. Sabemos instintivamente que algunos tipos de comportamiento están mal. Algo en lo profundo de nuestro ser tiene un anhelo de *justicia.* La cosmovisión cristiana sostiene que la justicia es para todos. El mal comportamiento debe ser castigado. Los cristianos son exhortados a someterse a toda figura genuina de autoridad, ya sean padres, jefes de trabajo o el Estado. Cuando obra de la manera correcta, una figura humana de autoridad es presentada como "servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo" (Romanos 13:1-6) y "enviado [por Dios] para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien" (1 Pedro 2:13-14). Este respeto por la autoridad fomenta un buen orden social. Pero sabemos que en la práctica algunos malhechores se escapan de la justicia humana. A veces la justicia humana es corrupta. A través de la Biblia, Dios se presenta como el juez supremo de la tierra. Nadie puede escaparse de la justicia de Dios. Algún día cada ser humano dará cuenta de su vida ante él. En la cosmovisión cristiana, 'la justicia' eventualmente prevalecerá. Y 'sentimos que es correcto' que así sea.

La cosmovisión cristiana, sin embargo, posee algo mucho mayor y más enriquecedor que la justicia. Esta es la *gracia.* La gracia es una virtud que excede la justicia y parece ir en contra de todo instinto humano. Nuestra intuición nos impulsa a dar si queremos recibir, a trabajar si queremos que nos paguen. Normalmente, privilegios deben ser *ganarse.* El sistema económico capitalista está basado en esta idea. Pero Dios obra en *gracia* cuando elige dar a aquellos que no lo merecen, amar incluso a aquellos que somos indignos. Sólo el cristianismo se atreve a hacer incondicional el amor de Dios. Dios ama por quien *él* es, no por lo que *nosotros* somos o lo que *nosotros* hagamos. Somos salvos por Jesús no porque vivamos una buena vida, sino porque clamamos diciendo '¡Ayuda!'. Nadie puede *ganarse* el perdón. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que

[2] Declaración Universal de Derechos Humanos. Naciones Unidas 1948. Artículo 2.

nadie se gloríe" (Efesios 2:8,9). La gracia de Dios es gratuita para nosotros porque Dios mismo pagó por ella.

El perdón de Dios es posible porque Cristo fue castigado en nuestro lugar. Así es como interactúan la gracia y la justicia. Pero la gracia no es solamente esencial en nuestra relación con Dios, también es fundamental en nuestro trato entre seres humanos. La gracia es fundamental para poder perdonar. De hecho, la gracia de Dios nos enseña cómo vivir una buena vida. Esta única, asombrosa y saludable noción de la *gracia,* incentiva a muchos cristianos a promover la cosmovisión cristiana (Tito 2:11,12). El apóstol Pablo resaltó la conexión entre la gracia y sus esfuerzos evangelísticos cuando dijo, "de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del *evangelio de la gracia de Dios*" (Hechos 20:24). Encuentro muy atractivo este aspecto de la cosmovisión cristiana.

4- La sociedad: ¿´Funciona' el cristianismo?

¿Es benéfica la cosmovisión cristiana para la sociedad? A través de los años he visto cómo una confianza personal en Jesucristo ha cambiado la vida de personas, familias y comunidades. Hace algunos años encontré un artículo en el periódico británico, The Times, titulado "Como ateo, creo realmente que África necesita a Dios" y subtitulado "Los misioneros, no la ayuda económica, son la solución para el mayor problema del África – la abrumadora pasividad mental de la gente".[3] Matthew Parris, siendo ateo, no apoya las afirmaciones que el cristianismo hace acerca de la verdad, pero está positivamente impresionado con los beneficios sociales de la cosmovisión cristiana. En su regreso a África después de 45 años, escribió,

> "Viajar a Malaui reavivó, también, otra convicción: una que he tratado de ahuyentar toda mi vida, pero que es una observación que he sido incapaz de evadir desde mi niñez en África. Ésta desconcierta mis creencias ideológicas, se rehúsa obstinadamente a encajar en mi cosmovisión, y avergüenza mi creciente creencia de que no hay un Dios. Ahora que soy un ateo convencido, me he convencido de la enorme contribución que el evangelio cristiano hace en el África: claramente distinta del trabajo de los ONGs seculares, proyectos gubernamentales y los esfuerzos internacionales de ayuda. Estos por sí solos no son suficientes. En África el cristianismo cambia el corazón de las personas. Trae consigo una transformación espiritual. El nuevo nacimiento es real. El cambio es bueno".

Pero Parris no siempre tuvo esta opinión.

> "Yo solía evitar esta verdad al aplaudir – como fuera posible – el trabajo práctico de las iglesias misioneras en África. Es una lástima, diría yo, que la salvación sea parte del paquete, pero los cristianos blancos y negros, que trabajan en África, en realidad sanan enfermos, enseñan a las personas a leer y a escribir; y solamente los más severos secularistas podrían ver un hospital o un colegio misionero y decir que el mundo estaría mejor sin él. Se podría decir que, si la fe fue necesaria para motivar a los misioneros a ayudar, pues, bien: pero lo que vale es la ayuda, no la fe. Pero eso no concuerda con los hechos. La fe hace más que apoyar a los misioneros; la fe también es transferida a su rebaño. Este es el efecto que tan inmensamente importa, y que yo no puedo evitar observar".

[3] Matthew Parris, *The Times*, 28 Diciembre 2008.

Una cosmovisión cristiana sí 'funciona'. Parris observó cómo el cristianismo dio valor, fortaleza y dignidad al ser humano:

> "En la ciudad teníamos trabajando para nosotros a africanos que se habían convertido y que eran creyentes fervorosos. Los cristianos siempre eran diferentes. En vez de haber acobardado o intimidado a sus convertidos, su fe aparentemente los había liberado y tranquilizado. Había un entusiasmo, una curiosidad, un compromiso con el mundo – una franqueza en su trato con los demás – que parecía faltar en la vida africana tradicional. Ellos se paraban con cabeza en alto, con dignidad".

Una cosmovisión cristiana

Comparar cosmovisiones es una tarea delicada. Los filósofos, que pasan sus días evaluando y comparando cosmovisiones, a veces miden la solidez de una cosmovisión al explorar las respuestas que proveen a tres áreas generales: (1) Objetiva: ¿es consistente con la realidad física e histórica? (2) Subjetiva: ¿es personalmente enriquecedora y satisfactoria? (3) Intersubjetiva: ¿es útil para promover una sociedad justa y sana? Encuentro que la respuesta de la cosmovisión cristiana en estas tres áreas es positiva, constructiva y sólida. En los capítulos anteriores examinamos el área 'objetiva'. Establecimos que la fe cristiana es consistente con la realidad física e histórica. En este capítulo exploramos las otras dos áreas.

Al mirar las respuestas que la cosmovisión cristiana da a algunas de las grandes preguntas de la vida, concluyo que la fe cristiana es personalmente enriquecedora y satisfactoria, y también que cuando el cristianismo se vive de manera apropiada, construye una sociedad justa, solidaria y sana.

A mis lectores que prefieren una visión *Postmoderna*, les diría que la fe cristiana tiene sentido, que funciona y que es existencialmente satisfactoria. Y como bonificación adicional, un extra que es de suma importancia para los lectores que aprecian una visión *Moderna*, es que ¡la fe cristiana también es *verdad*!

7. Dios obra hoy en día

¿Está Dios, de alguna manera, todavía involucrado en los asuntos humanos hoy en día? Si usted ha elegido creer que un 'mundo espiritual' no puede existir y que los milagros por definición no pueden ocurrir, entonces usted estará cerrado a cualquier experiencia con Dios. Usted se verá forzado a encontrar una explicación natural a todo evento que observe. Y cuando no exista un modelo natural para explicar cómo Jesús caminó sobre el agua, cómo una mujer fue liberada de ser atormentada por un demonio o cómo Lázaro regresó de entre los muertos, usted debe concluir que eso nunca pasó o que algún día, a medida que la ciencia se desarrolla, se hallará una explicación natural para estos 'supuestos milagros'. Pero si usted ha elegido ponerse del lado de aquellos que creen que existe un Dios personal, entonces su mente está abierta a la *posibilidad* de que Dios puede de vez en cuando intervenir de formas naturales y sobrenaturales, incluso hoy en día, aún donde usted vive.

Fue en Colombia, hace más o menos 20 años, cuando por primera vez me encontré con una persona que estaba poseída o atormentada por demonios. Los síntomas eran *muy* similares a los descritos en las narraciones del Nuevo Testamento, tales como revolcarse en el piso (similar a un ataque epiléptico), trance, cambio de voz, etc. La Biblia no describe a los demonios como 'malos pensamientos' o 'ideas' sino como 'seres espirituales', tenaces, malos, con voluntad propia, y capaces de hacerse notar en nuestro mundo físico. Su meta es engañar, atormentar e influenciar a la humanidad para que se aparte de Dios. En pocas palabras, "hurtar y matar y destruir" (Juan 10:10).

En esos primeros años en Colombia también aprendí que el 'nombre de Jesús' tiene *autoridad* en este mundo espiritual – tal como lo tenía en los días cuando la Biblia fue escrita (Hechos 19:13). Cuando el nombre de Jesús era invocado, a menudo algo ocurría. Una variedad de esas 'extrañas' experiencias abrió mis ojos a la actual realidad del 'mundo espiritual'. Me sentí como alguien que había leído, entendido y creído en la teoría de las ondas electromagnéticas y luego, por primera vez había encendido la radio y había empezado a oír voces y música. La experiencia personal y subjetiva de escuchar el sonido de una radio hizo que ese 'mundo electromagnético' se volviera real y cobrara vida. Los demonios reconocen y respetan la autoridad vinculada al nombre de Cristo Jesús. En el poderoso nombre de Jesucristo muchos están siendo liberados hoy en día. Esta es un área donde podemos ver a Dios obrando en el presente. ¿Dónde más podemos esperar ver a Dios obrando hoy en día?

Los milagros y las leyes de la naturaleza

¿Violan los milagros las leyes de la naturaleza? En su libro titulado 'Milagros', C.S. Lewis usa un conveniente número de analogías para ilustrar cómo se relacionan los milagros y las leyes de la naturaleza entre sí. Un físico puede predecir el movimiento de las bolas de billar si se le proveen datos como el peso de las bolas, su velocidad, el índice de fricción de la mesa, y demás. Y aun así sus predicciones pueden ser erróneas, si, en cierto momento, la bola pasa por una inesperada basura en la mesa o alguien golpea el codo del jugador. El hecho de que el resultado sea diferente de la predicción no invalida las leyes de la naturaleza. Simplemente muestra que había una información adicional que el físico no tuvo en cuenta: el pedazo de basura en la mesa o la intervención de un intruso. Por esta razón científicos hacen sus predicciones bajo la condición de 'igualdad de circunstancias' y 'si no hay interferencias externas'. Un milagro es uno de esos momentos especiales en los que Dios, sin suspender o

alterar las leyes de la naturaleza, agrega un nuevo elemento a la ecuación. Los milagros son excepciones a lo que normalmente sucede.

Aquí, como lo explica Lewis mismo, hay otra interesante analogía:

> "Si esta semana pongo mil dólares en el cajón de mi escritorio, y agrego dos mil la próxima semana y otras mil la semana que sigue, las leyes de la aritmética me permiten predecir que la próxima vez que abra mi cajón, encontraré cuatro mil dólares. Pero supongamos que cuando abra mi cajón, solamente encuentro mil dólares, ¿qué podría concluir? ¿Que las leyes de la aritmética han sido quebrantadas? ¡Definitivamente no! Puedo más razonablemente concluir que algún ladrón ha violado las leyes del Estado y robó tres mil dólares de mi cajón. Lo que sería ridículo afirmar es que las leyes de la aritmética hacen imposible creer en la existencia del ladrón o la posibilidad de su intervención. Por el contrario, el normal funcionamiento de esas leyes es el que ha expuesto la existencia y actividad del ladrón".[4]

¿Milagros hoy en día?

Una familia paquistaní cristiana que buscaba asilo en Holanda llegó a nuestra iglesia a principios del 2014. El padre, que ya era anciano, fue internado en un hospital debido a un intenso dolor. Exámenes de ultrasonido confirmaron que tenía un cálculo biliar. Debido a su tamaño, los especialistas decidieron removerlo quirúrgicamente. Fue transferido a un gran hospital en Leeuwarden. Mientras tanto muchos cristianos estaban orando por él. Hace dos días oímos que la semana pasada le habían hecho una incisión y que el cirujano estaba sorprendido al descubrir que ¡el cálculo biliar ya no estaba allí! ¿Qué hacemos con historias como estas? Personalmente me inclino a ser precavido y desconfiado. Pero ¡conozco a las personas involucradas en esta historia! Hoy llamé para asegurarme de que había entendido bien la situación. ¿Fue esta una respuesta *sobrenatural* a la oración? ¿Disolvió Dios el cálculo biliar de un modo acelerado pero *natural*? ¿Es esta simplemente una interesante coincidencia? La mayoría de los milagros se prestan para posibles explicaciones alternativas. Muchas 'obras de Dios' podrían ser descritas como eventos *naturales.* Lo que a menudo las hace especiales es que ocurren '*accidentalmente'* en un momento especial – y a menudo se relacionan de alguna manera con la oración. Me recuerda la manera en la que un arzobispo anglicano resumió su experiencia de vida. Él dijo, "Cuando oro, ocurren coincidencias. Cuando no lo hago, no ocurren". [5]

Cuando oí por primera vez la historia sobre el cálculo biliar, me pregunté por qué el cálculo no desapareció antes del último examen para así evitar la cirugía. Esto ilustra algo más que he aprendido acerca de los milagros: por lo general no son eventos sencillos. Sí, cuando ocurren son expresiones del amor y cuidado de Dios, pero con muy poca frecuencia se rigen los

[4] Lewis, CS, 'Milagros'.

[5] William Temple (1555-1627).

milagros por una fórmula sencilla. No hay nada predecible o automático en ellos. Jesús y Pedro caminaron sobre el agua, pero este milagro no fue una herramienta habitual para los evangelistas que viajaban en barcos. Jesús multiplicó el pan, pero este milagro no es una herramienta para solucionar la escasez de alimentos en el África. Jesús y los apóstoles sanaron a algunas personas, pero estos milagros no fueron diseñados para desalentar la investigación médica o para prescindir de los hospitales. De hecho, Jesús mismo recomendó a los doctores, diciendo, "los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos" (Lucas 5:31).

Los milagros en la Biblia, y también hoy en día, son 'señales'. Ocurren con el fin de indicar algo más. Raramente están aislados, más bien son parte de una historia más grande, y contribuyen a una meta mayor. ¿Podría ser que Dios hubiera querido no solamente alentar una familia paquistaní, sino también tocar el corazón de un cirujano holandés?

Guía divina

Si un Dios creador y personal es real, está vivo y sigue obrando en nuestro mundo hoy en día, ¿qué más podemos esperar ver, oír o sentir? El Dios creador y personal revelado en la Biblia tiene un profundo deseo de relacionarse con su creación, de redimirnos y entablar una amistad con nosotros como individuos. Recuerde, tener una relación con Dios es nuestro más alto llamado. Escoger ignorarlo o rechazarlo es nuestra mayor pérdida. Una relación requiere comunicación. Por lo tanto, Dios *quiere* comunicarse. Lo hace al poner pensamientos o ideas en nuestras mentes. Muchos cristianos afirman oír a Dios hablándoles, algunos mientras pasan tiempo en oración, y otros a través de un sueño o de otra experiencia. ¿Son falsas todas estas experiencias? Quizá algunas. Quizá muchas. Pero la existencia de lo falso no debe ser usado para rechazar o desacreditar lo genuino.

A los cristianos se les anima a buscar la guía de Dios, y a escucharle hablar. Jesús lo dijo de este modo: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen" (Juan 10:27). El apóstol Pablo afirmó que Dios, en el Espíritu Santo, mora en todo cristiano 'nacido de nuevo' (El término 'nacido de nuevo' se explica en el capítulo 8) y que cada uno puede ser "guiado por el Espíritu de Dios" (Romanos 8:9-16.). En el capítulo dos compartí con usted dos eventos de mi vida que creo que ilustran este proceso: un 'sueño extraño', en el que Kathleen fue animada a orar por nosotros y por nuestro hijo – justamente en el día que mi esposa y yo tuvimos una difícil cita con el cardiólogo. Luego esa 'extraña coincidencia', que aseguró que la urgente necesidad de esta mujer que oraba fuera suplida por medio de una combinación *muy improbable* de eventos. Cuando usted experimenta ese tipo de cosas, estas le hacen detenerse, maravillarse y a veces darle gracias a Dios. ¿Pero estas experiencias y revelaciones *personales* no son más bien subjetivas? La respuesta es *sí,* son subjetivas. ¿Pero cómo podría ser de otra manera?

¿Cómo podemos saber si es el Espíritu de Dios el que nos guía, dirige y mueve? Una prueba es observar cómo se compara 'ese pensamiento' con otras palabras y obras de Dios registradas en la Biblia. Se nos insta a estudiar la Biblia para poder pensar de la misma manera que piensa Dios; a educar, transformar y renovar nuestras mentes, "para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:2). El Espíritu de Dios habla y guía a individuos hoy en día. Lo que dice y su guía siempre estarán en armonía con la palabra escrita de Dios. Las enseñanzas y principios que encontramos en la Biblia proveen el marco dentro del cual toda comunicación futura se puede poner a prueba. En armonía con este marco de referencia Dios ocasionalmente guía individuos a que emprendan un ministerio o que dejen de

hacer cierta actividad como viajar, visitar o llamar a cierta persona, comunicar cierto mensaje, cantar una canción, u orar por algo en particular. Ejemplos especiales de la guía divina me recuerdan que Dios sigue obrando en el mundo de hoy.

El valor de la oración

¿Obra Dios a veces en respuesta a nuestras oraciones? Si la voluntad de Dios para este planeta, para mi familia, y para mi vida es buena y perfecta, ¿por qué debería yo intentar cambiarla a través de la oración? Es evidente que, en la Biblia, aquellos que oraban en realidad esperaban que algo pasara. Jesús mismo animó a sus discípulos con la siguiente promesa: "De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido" (Juan 16:23, 24). El hecho de que hoy en día algunos cristianos que oran mueren de hambre en el África y otros sean brutalmente asesinados en Siria y Afganistán es clara evidencia de que la oración es algo más complejo que 'pida y reciba'. Es irracional esperar que un Dios sabio y todopoderoso simultáneamente conceda peticiones de oración contradictorias de millones de seres humanos que so falibles, egoístas y de visión limitada.

Sin embargo, Jesús nos anima a orar. Jesús oró con frecuencia. En los evangelios leemos que Jesús oró: a veces solo, a veces con otros. Cuando él oraba, él esperaba que algo pasara. Para Jesús, la oración era algo vital, una fuente de dirección y energía para hacer la voluntad del Padre. Ya que Jesús necesitó y valoró la oración, yo también elijo orar.

A veces me siento decepcionado con la oración. En algunos momentos críticos me he sentido muy frustrado. Especialmente en estos momentos la vida de oración de Jesús me ha sido de mucho aliento: no todas sus oraciones fueron contestadas de la manera que yo hubiera esperado. Jesús oró antes de escoger sus 12 discípulos, y aun así, un traidor se infiltró en el grupo. Jesús oró que la fe de Pedro no faltara, y aun así, en un momento crucial, él negó a Jesús tres veces. Jesús oró por la unidad entre todos los cristianos, y aun así estamos divididos en muchos grupos, corrientes y denominaciones. Incluso, a veces Jesús no pidió por cosas por las que yo probablemente hubiera pedido: Jesús no oró para que Juan el Bautista fuera liberado de la prisión – y aun así se entristeció mucho cuando oyó que Juan había sido decapitado. Él no multiplicó el pan diariamente para alimentarse y alimentar a sus discípulos. Él confiaba en lo que le era dado, incluyendo el apoyo económico de un grupo de mujeres adineradas (Lucas 8:3). Cuando Jesús estaba a punto de ser arrestado, le dijo a Pedro, "¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?" (Mateo 26:53). Él pudo haberlo hecho, pero escogió no hacerlo. Así que fue arrestado y crucificado. Concluyo que puedo fácilmente orar por las cosas *equivocadas.* No necesariamente cosas *malas,* pero cosas *equivocadas,* al fin y al cabo. Orar es algo sencillo y a la vez profundo, expresa nuestra debilidad y a la vez nuestra confianza en el poder de Dios. Más que una formula, oración tiene que ver con relación. ¡Y nuestra vida de oración puede mejorar!

Aprender a orar

Básicamente orar es hablar con el Dios creador y personal. Esto implica más que enumerar las necesidades que pensamos que tenemos y nuestros deseos. De la misma manera que la comunicación es la base de toda relación buena y sana, la oración es la base de nuestra relación con Dios. Necesitamos hablar si vamos a ser amigos. Al Dios creador y personal, como

a la mayoría de nosotros, le importa que le amen, que le respeten, que le crean y que confíen en él. El construir esta relación es la función principal de la oración.

Al final de un día muy ajetreado de enseñar y sanar, Jesús dijo a sus discípulos, “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:37, 38). A los discípulos se les animó a pedirle a Dios que hiciera lo que ellos sabían que Dios ya quería hacer. ¿Qué nos enseña esto acerca de la oración? Sí, que la oración cambia la actitud y las expectativas de la persona que ora. Pero seguramente hay más. Nos muestra que Dios a veces se abstiene de hacer lo que él quiere o desea hacer en la tierra, esperando que alguien interceda. A veces Dios elige hacer lo que quiere hacer, pero solamente en respuesta a nuestras oraciones. En la Biblia encontramos muchos ejemplos de esta dinámica, por ejemplo, en Ezequiel 22:30 y Santiago 4:2-3.

Cuando los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar, Jesús les enseñó a pedir, “Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10). La oración está claramente relacionada de alguna manera a la voluntad de Dios en el cielo. Jesús también les enseñó a orar “en mi nombre” (Juan 15:16), y se nos anima a orar “en el Espíritu Santo” (Judas 1:20). El misterio de la oración se basa en el hecho de que Dios ha determinado que la oración sea el medio por el cual *su voluntad* sea hecha en la tierra. Entre mejor aprendamos a orar en armonía con su voluntad, más resultados veremos – y más efectivas serán nuestras oraciones.

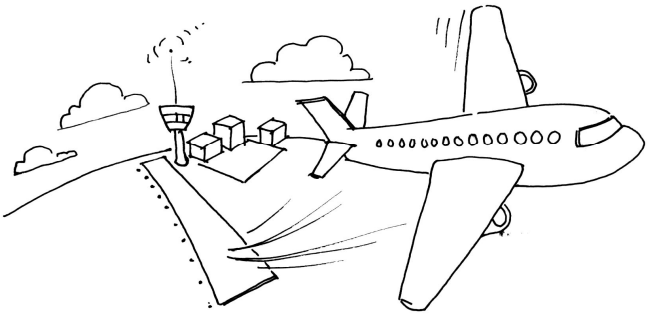
Para saber por qué cosas debemos orar, para descubrir lo que Dios quiere hacer, podemos estudiar la Biblia y pedirle a Dios discernimiento para poder comprobar “lo que es agradable al Señor” (Efesios 5:10). A veces Dios comunica su voluntad específica de manera subjetiva a aquellos que están dispuestos a orar. El contacto con Dios por medio de la oración es un privilegio, y es esencial para la vida cristiana, a veces es poderosamente efectiva – y aun así sigue siendo un misterio. No me sorprende encontrar a los discípulos pidiéndole a Jesús, “Señor, enséñanos a orar” (Lucas 11:1). El hecho de que Dios actúa en base a la oración, a veces de una manera y en un tiempo que nunca habría esperado, sirve también como un recordatorio de que Dios sigue obrando en nuestro mundo hoy.

Vidas transformadas

Cuando las personas tienen una ‘experiencia con Dios’, sus vidas usualmente empiezan a cambiar. Cuando Jesús llega a la vida de alguien, él empieza a cambiarla, “si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viajas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17). El orgullo y la arrogancia empiezan a dar paso a la humildad, el egoísmo al amor y a la generosidad, el engaño a la verdad y a la sinceridad. Las relaciones empiezan a beneficiarse y las familias se unen. Esto no quiere decir que los cristianos sean personas perfectas. Ellos siguen siendo capaces de cometer los pecados más horrendos. Pero el Espíritu de Dios que mora en cada cristiano permite cambios muy positivos y a veces asombrosos, “porque Dios es el que en vosotros produce así el querer [deseo] como el hacer [comportamiento], por su buena voluntad” (Filipenses 2:13). Estos evidentes cambios positivos en las personas que rinden sus vidas a Jesús me recuerdan que Dios sigue obrando en el mundo hoy.

8. Dios, fe, dudas y usted

¿Por qué confía usted en ciertas personas y en otras no? ¿Por qué cree lo que cree? Su cosmovisión, incluyendo las cosas que usted cree, está basada en sus experiencias, sus prejuicios, sus preferencias, sus hábitos, la opinión de sus amigos o miembros de su familia, y la evidencia que usted tiene disponible. Sospecho que la mayoría de las cosas en las que creemos las hemos recibido y aceptado de otras personas – y esto mayormente de manera inconsciente. Espero que lo que ha leído hasta ahora le haya desafiado a pensar o repensar lo que cree. Este proceso de pensar y escribir ciertamente me ha motivado a reflexionar en *lo que* yo creo y *por qué* lo creo. Al fin y al cabo, lo que importa no es la magnitud o la intensidad de nuestra fe, sino la validez del objeto de nuestra fe. El buen estado del avión, por ejemplo, es mucho más importante que el nivel de fe o confianza que yo tenga en ese avión.



La fe de un pasajero puede ayudarle a relajarse y dormir tranquilamente durante todo el recorrido a través del Atlántico. Una fe más pequeña de otro pasajero lo mantiene estresado y mordiéndose las uñas. El llegar a Nueva York no tiene nada que ver con la intensidad de la fe de ellos sino con la calidad del avión y la habilidad del piloto. Sí, la fe es necesaria. Sin ella, usted no podrá dormir en el avión. Nadie llegará a Nueva York por estudiar el registro de seguridad del avión o por dar su aprobación al manual de entrenamiento del piloto. Usted no llegará a Nueva York por estar de acuerdo con que es razonable creer en el avión. Tampoco llegará a Nueva York por tener un sentimiento positivo hacia el piloto, el avión o la ciudad de Nueva York. Para llegar a Nueva York, ¡usted debe ejercitar su fe en el avión y en el piloto y subirse al avión! Tome nota que su confianza en el avión no mejora el avión. Su fe o confianza en el mensaje cristiano no hace que el mensaje sea más real o verdadero.

Hemos explorado algunos de los argumentos y evidencias a favor de Dios, la Biblia, Jesús y la fe cristiana. Creo que es justo decir que la cosmovisión cristiana no es irracional. Más bien al contrario, ¡la cosmovisión cristiana tiene mucho sentido! La fe cristiana tiene una base histórica firme y es razonable. ¿Qué hará usted ahora, con esta información? La fe genuina conduce a la acción. Si usted cree que su amigo está en la puerta, usted abre la puerta. Si usted cree estar en peligro, usted corre. Si usted aún no es cristiano, escoger *creer* en Jesús implicará actuar – subirse al avión. ¿Es posible subirse al avión con dudas?

Dudas - ¿qué tan seguro puedo estar?

La mayoría de las decisiones que tomo parecen estar rodeadas de ciertos grados de incertidumbre. Cuando elegí estudiar matemáticas en la Universidad de Londres, lo hice con renuencia. Cuando escogí casarme con mi esposa Johanna también era consciente de que era un ‘paso de fe’. Algunos días después de comprar una casa o un carro, usualmente tengo dudas: ¿Fue esta la elección correcta? ¿Ignoré alguna alternativa mejor? Pero noto que para algunas otras personas les es mucho más fácil actuar de forma decisiva. Parecen más

confiados, seguros y en paz con sus 'actos de fe'. He concluido que algunas personas son más propensas a las dudas que otras. Nuestra inclinación a dudar puede estar ligada a nuestro temperamento, nuestro temor de cometer errores, una experiencia desagradable del pasado, o quizá también refleja la etapa en la vida que estamos viviendo. Cuando somos niños creemos lo que los adultos nos dicen. En la adolescencia empezamos a cuestionar nuestras creencias. A medida que crecemos y experimentamos las alegrías y dolores de la vida, alcanzamos momentos críticos en nuestra fe cuando lo que vemos o vivimos no rima con nuestra cosmovisión. Esto le puede pasar a cristianos y a no cristianos por igual.

Dudas normales: En la Biblia leemos de hombres que vivieron periodos de duda. Durante un tiempo Abraham dudó de la promesa de Dios de darle un hijo. Cuando estaba en prisión Juan el Bautista tuvo dudas acerca de Jesús como el Mesías. Cuando los discípulos se encontraron con el Cristo resucitado, "le adoraron; pero algunos dudaban" (Mateo 28:17). De hecho, la fe y la duda a menudo van de la mano. Si sé algo con seguridad, si tengo un 100% de certeza acerca de algo, entonces no hay necesidad de fe. Fe es necesaria precisamente porque existe un grado de incertidumbre. El explorar la evidencia y seguir los argumentos a favor de la fe cristiana no elimina la necesidad de ejercer fe. Pero para algunos de nosotros, este ejercicio nos ayuda a tomar un paso de fe. Afirma nuestra fe. El padre que trajo ante Jesús a su hijo que estaba siendo atormentado por demonios, creyó que Jesús le podía ayudar. Cuando Jesús le preguntó sobre su fe él respondió, "Creo, ayuda mi incredulidad" (Marcos 9:24) – creer y durar pueden existir simultáneamente en el mismo corazón. Los hombres y mujeres de fe pueden dudar, pero no se dan por vencidos.

Dudas crónicas: Las dudas serias y duraderas de cualquier tipo pueden volverse crónicas y mal-sanas. Pueden acabar con relaciones, erosionar nuestra confianza o reducir nuestro gozo en la vida. ¡A veces debemos decidir dudar de nuestras dudas! Muchos de nuestros temores y nuestras dudas no son razonables. Están basadas en información limitada o equivocada. Estos temores y estas dudas se reducen o desaparecen cuando consideramos los hechos reales. ¿Cómo podemos aumentar nuestra fe y reducir nuestras dudas? En pocas palabras, comprométase a buscar, amar y vivir por lo que es verdad. La confianza y la fe nunca llegarán si continuamos esperando esa 'prueba definitiva'. La fe cristiana está basada en la evidencia y no en una prueba. Es una decisión que debemos tomar sin conocer todos los hechos que quisiéramos saber. Dios se ha revelado. Dios ha puesto a nuestra disposición la evidencia que él considera necesaria. La fe acepta y descansa sobre esta evidencia. La fe es en esencia un compromiso de la voluntad. Es una elección a favor de Dios, una decisión de amarle, confiar en él y vivir para agradarle.

Dudas enemigas: La Biblia deja claro que vivimos en terreno de batalla espiritual, y que nuestra mente y corazón son un blanco. Satanás es descrito como el 'padre de mentira' y hará lo que esté a su alcance para evitar que confiemos en Dios. Sus primeras palabras registradas en la Biblia son "¿Conque Dios os ha dicho...?" Algunas de nuestras dudas pueden acreditarse a la obra de Satanás y deben ser rechazadas en el nombre de Jesús. Se nos anima a identificarlas y llevar "cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10:5).

Fe: actuar sin tener una visión completa

El mensaje cristiano claramente requiere fe. Pero es una fe basada en la evidencia. El apóstol Pablo afirmó que el mensaje cristiano que él predicaba era "palabras de verdad y de cordura" (Hechos 26:25). A menudo encontramos a Pablo *razonando* con sus oyentes. Cuando estaba

en Tesalónica leemos que “discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las Escrituras”. Como consecuencia algunos de estos oyentes se convirtieron al cristianismo. Esta experiencia de conversión es descrita usando el verbo *creer*: “Y algunos de ellos *creyeron*, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas” (Hechos 17:1-4). Pero la verdadera conversión implica más que sentirse positivo hacia la evidencia que apoya la cosmovisión cristiana. Es más que estar de acuerdo con una selección de doctrinas cristianas. Es más que escoger creer que Dios existe y que la revelación a través de Jesucristo es verdad.

El poderoso Espíritu de Dios obra en nuestros corazones y mentes para que no solamente *sepamos* que somos ‘pecadores condenados’ sino que además *sintamos* o estemos *convencidos* de nuestra necesidad personal; no solamente *aceptamos* que Jesús es el único camino a Dios, sino que clamamos a él con un sentimiento de urgencia, ‘¡Confío en ti! ¡Sálvame!’ Usted no tiene que esperar hasta que todas sus preguntas hayan sido contestadas para creer en Dios y confiar en él. Usted no tiene que esperar hasta que todos sus temores y dudas desaparezcan para llegar a Dios. Es Jesús quien salva, no la tenacidad de su fe.

¿Es la fe una decisión nuestra o un regalo que nos es dado?

A través de las edades, los teólogos han gastado mucho tiempo y energía discutiendo esta pregunta, y usted puede encontrar muchos artículos sobre este tema en el internet. ¿Debemos ser activos y *elegir* tener fe? ¿O debemos ser pasivos y esperar a que Dios nos dé el *don* de la fe? A Israel se le animó a *elegir* a Dios, y aun así Dios ya los había elegido (Deuteronomio 7:7-8; 30:19-20). Para ser salvos, para convertirnos en cristianos, se nos instruye a creer en Jesús. En palabras de Pablo, “cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16:31). El apóstol Juan escribió su evangelio “para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Juan 20:31). Usted y yo tenemos la capacidad de creer, de rechazar o de ignorar la revelación de Dios.

Curiosamente, la Biblia también describe la fe como un don de Dios (Romanos 12:3). A Dios se le da el crédito de motivar el arrepentimiento y guiar a las personas para que reconozcan la verdad (2 Timoteo 2:24, 25). Concluyo, entonces, que la fe es *tanto* una elección *como* un don. La fe es más o menos como enamorarse: el amor es tanto algo que nos ocurre como algo que escogemos. ¿Recuerda la respuesta del padre del niño endemoniado? Él dijo, “Creo, ayuda mi incredulidad” (Marcos 9:24). Él escogió creer y también le pidió a Jesús que fortaleciera su fe. De forma similar los discípulos le pidieron a Jesús, “Auméntanos la fe” (Lucas 17:5). Ellos le pidieron esto porque estaban convencidos de que Jesús tenía influencia sobre su fe. Si usted quiere creer, pero vive una lucha interna, si usted cree que su fe es muy débil o muy pequeña, ¿por qué no sigue el ejemplo de ellos y le pide al Señor Jesús que le aumente su fe?

Normalmente la fe no crece en un vacío. Puedo imaginar que la fe de los discípulos aumentó a medida que ellos pasaban tiempo con Jesús y a medida que seguían sus instrucciones. Se nos dice que “la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). Elija pasar tiempo en un ambiente que ayude a que su fe aumente. Separe tiempo con regularidad para conectar su mente y su corazón con la verdad de Dios. Lea la Biblia, escuche atentamente el mensaje cristiano, y tan pronto entienda algo, actúe. ¡A veces la acción requerida será radical! La fe siempre implica un elemento de riesgo. Al igual que nuestros músculos, ¡la fe aumenta cuando se ejercita!

El mensaje cristiano en pocas palabras

En pocas palabras el mensaje cristiano afirma que todos los humanos tienen una tendencia a vivir separados de Dios. Preferimos gobernar nuestras propias vidas y complacernos a nosotros mismos. Esta actitud, y el estilo de vida que produce, se llaman *pecado,* y como resultado nos hallamos en rebelión contra Dios. De hecho, incluso si intentamos vivir una buena vida, somos adictos o esclavos del pecado. Un Dios puro y santo aborrece el pecado. La justicia requiere que todo pecado sea castigado, y el castigo es la muerte – que es descrita como una separación eterna de Dios (Romanos 6:16, 23). Sin embargo, motivado por amor, Dios se vuelve humano en la persona de Jesucristo. Al morir en la cruz, él elige tomar el castigo que usted y yo merecíamos; él pagó nuestra gran 'deuda' para que pudiéramos ser perdonados, para que pudiéramos ser libres, para que pudiéramos entablar una relación con un Dios santo y volvernos sus amigos.

Pero ser perdonado, convertirse en un cristiano, requiere una respuesta de nuestra parte. La fe debe ser ejercitada. Debemos elegir confiar en Dios y creer en Jesucristo. Esto no se trata de seguir una religión. Es un nuevo comienzo radical. Es tan radical, que es comparado con un nuevo nacimiento, una nueva vida. El Señor Jesús insistió en que Nicodemo, un hombre muy religioso, le era "necesario nacer de nuevo" (Juan 3:7). ¿Usted ha *nacido de nuevo*? En seguida Jesús procedió a explicarle a Nicodemo el plan de Dios para salvar a la humanidad,

> "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (Juan 3:16-18).

Somos perdonados, salvados, nacidos de nuevo y justificados por Dios cuando confiamos y creemos en Jesucristo; la Biblia declara que "con el corazón se cree para justicia" (Romanos 10:10). Esta salvación es un regalo de Dios. No podemos hacer nada para ganarlo o merecerlo. "Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia" (Tito 3:5). Pablo explicó, "por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras" (Efesios 2:8, 9). Las buenas obras son buenas y necesarias, pero no nuestra salvación no depende de ellas – ellas vienen *después* de nuestra conversión. El acto de creer en Jesús es como entrar a ese avión. Y una vez que hemos llegado a nuestro destino, ningún pasajero puede afirmar que fue su fe la que le trajo a Nueva York. Es el piloto y el avión a quienes se les debe agradecer. Cuando elegimos creer en Jesús, y conscientemente confiamos en él, es *Jesús* quien nos salva, no nuestra fe ni nuestras obras.

'Nacer de nuevo'

Convertirse en un cristiano es más que simplemente estar de acuerdo con cierto dogma o doctrina, más que analizar la evidencia, ponderar las probabilidades, y tomar una buena decisión. Jesús lo comparó con "nacer de nuevo" (Juan 3:7). Esto implica confiar, reconciliarse y empezar una relación. Es el fin de la enemistad y el inicio de la

amistad. La Biblia también compara la conversión con el acto de *abrir una puerta*. Imagine a Jesús parado enfrente de *su* puerta, la puerta de su corazón, la entrada al usted real. Usted le oye decir "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apocalipsis 3:20). El acto de comer juntos es una fuerte imagen en el Medio Oriente: habla de hospitalidad, de amistad. La conversión es una transacción entre su ser interior, o 'corazón', y Dios. Usted se vuelve consciente de que el Jesucristo resucitado desea salvarlo y entrar en su vida, y usted decide responder al llamado que hace a su puerta. ¿Cómo abrimos la puerta de nuestro corazón a Jesús? La respuesta que involucra dos partes:

Parte A: Arrepentimiento. Admita que usted es un pecador, que con sus actitudes y con su forma de vida ha ofendido al Dios creador y personal. Agradezca a Jesús por morir en esa cruz para pagar el castigo por sus pecados. Pídale a Dios que le perdone y le limpie.

Parte B: Entrega. Reconozca que Jesucristo es quien él dijo que era: el unigénito Hijo de Dios, Dios en forma humana. Decida confiar en él para su salvación, para esta vida, y para su destino eterno. Invite a Jesús a entrar en su vida, a tomar el control de ella, y a ser su Jefe y Dueño.

Se nos dice que el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, obra en nuestra consciencia y nos convence de que somos pecadores y necesitamos a Jesucristo. ¿Reflejan partes A y B el profundo deseo de su corazón? Eleve su voz y exprese este profundo deseo a Dios en oración. Muchos han 'nacido de nuevo' al expresar genuinamente una oración como ésta:

> "Querido Dios, ahora soy consciente de que me has creado para que podamos relacionarnos y ser amigos. Lamento profundamente haberte mantenido fuera de mi vida y de vivir a mi manera, y me arrepiento de esto. Admito que he pecado y que te he ofendido de muchas maneras. Por favor perdóname. Gracias, Señor Jesús, por morir en la cruz del Calvario para recibir el castigo por mis pecados, un castigo que yo merecía justamente. Gracias por resucitar de entre los muertos y por estar vivo hoy. Creo que tú eres el Hijo de Dios. Confío en ti. Ahora te invito a entrar en mi vida como mi único Salvador, Dueño y Señor. Me entrego completamente a ti. Por favor guíame y ayúdame a convertirme en la persona que tu querías que fuera cuando me creaste."

Recuerde que cuando se trata de orar no se necesitan palabras especiales, técnicas o religiosas. El oído de Dios está siempre atento a las oraciones que salen del corazón. El Señor Jesús le ama, y desea salvarle. Si usted ha abierto la puerta y le ha invitado a seguir, él ahora está 'adentro'. Una nueva relación ha comenzado. Usted ha 'nacido de nuevo'. Jesús ha asegurado que él nunca echa fuera a cualquiera que viene a él (Juan 6:37). Las transacciones genuinas del corazón con Dios siempre son permanentes. ¡Permanecen por la eternidad!

Paz y seguridad

Para algunas personas, el acto de convertirse en cristiano va acompañado de profundas e inolvidables emociones. Cuando yo terminé de orar algo similar a lo descrito anteriormente, yo no sentí nada. Esto me frustró por años, y me privó del gozo y la certeza de mi salvación. Otras personas hablaban de una sensación de calidez, paz, o alivio, y aun así ¡yo no sentía nada! Mi

nueva relación con Dios tuvo un difícil inicio por mis múltiples dudas. ¿Había sido suficientemente honesto? ¿Me faltó algo en mi oración de conversión? Fue solamente hasta después de dos o tres años que aprendí a confiar completamente en las promesas de Dios. Si Dios promete perdonar cuando confieso mi pecado, entonces debo creer que soy perdonado. Si Jesús promete entrar cuando yo abro la puerta de mi corazón, entonces elijo creerle.

El apóstol Juan no solamente se preocupaba de que las personas fueran salvas, sino también de que *supieran* que eran salvas. Él quería que cada cristiano confiara en la suficiencia de la obra redentora de Jesús en la cruz del Calvario, y así disfrutara de la paz y certeza de su salvación. Jesús fue firme y categórico cuando explicó que un cristiano genuino *nunca* sería condenado; "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida" (Juan 5:24). Juan dirigió su primera carta "a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna" (1 Juan 5:13). ¿Por qué es esto tan importante? Cuando estamos seguros de la relación, podemos empezar a disfrutarla y a crecer en ella. Cuando una pareja de esposos está segura de su amor mutuo y de su compromiso el uno con el otro, se sirven el uno al otro no por miedo de perder algo, ni como un modo de ganar algo. Más bien, su servicio mutuo es una expresión de su amor mutuo. Además, un esposo o esposa que ama a su pareja no quiere que esta dude de él o ella, sino que confíe. Si usted ha recibido a Jesús, usted también ha recibido una nueva vida, porque la palabra de Dios dice, "El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:12). Nuestra alma halla paz cuando aprendemos a confiar en las promesas de Dios. ¡Una vez que estamos seguros de que estamos en ese avión que vuela hacia Nueva York, podemos relajarnos y disfrutar el vuelo! ¡Y quizá podemos descubrir que hay algunas cosas interesantes y útiles para hacer mientras viajamos!

Cultivando su nueva vida

Previamente comparamos la fe con el amor, indicando que tanto la fe como el amor las recibimos como regalos y ambos implican una elección personal. Tal vez podríamos llevar esta comparación un poco más allá. Para poder crecer y prosperar, tanto el amor como la fe requieren de un cuidado constante. La fe, como el amor, puede hacerse más profunda, más cálida y más estable. Pero también puede debilitarse y enfriarse. Permítame terminar nuestro tiempo de pensar juntos sugiriendo cinco consejos que ayudarán a que su fe en Cristo siga creciendo:

(1) Ore: Fomente su relación con Dios. Hable con él de manera habitual – comparta sus alegrías y preocupaciones, sus sueños y anhelos. El pecado obstaculiza cualquier relación, así que confiese cualquier pecado del que sea consciente.
(2) Lea la Biblia: Clarifique el objeto de su fe. Consiga una Biblia en una traducción que a usted le parezca fácil de entender, y lea una porción todos los días - conozca mejor a Jesús. Pídale a Dios que le hable a través de su palabra. Cuando Dios dice algo y usted actúa acorde a ello, su fe crece.
(3) Sea parte de una comunidad cristiana: Busque una comunidad donde la fe puede ser nutrida. Involúcrese en una iglesia cristiana sana – una comunidad donde pueda ser ayudado, y a su tiempo ser de ayuda para otros.
(4) Sirva a los demás: Ponga su fe en acción. Usted es único y Dios lo ha creado con un conjunto especial de habilidades para que usted pueda ser de aliento y de bendición para otros – manténgase activo y disfrute el servir a Dios y a los demás.

(5) Tome riesgos: Dé pasos de fe. No tenga miedo de intentar algo nuevo. La fe no es solamente el comienzo, es un estilo de vida. En el momento en que usted entregó su vida a Jesucristo, el Espíritu Santo empezó vivir en usted – confíe en la presencia del Espíritu Santo en su vida, y en su capacidad para guiarlo (Efesios 1:13; Gálatas 5:16-18). Busque conscientemente el respaldo del poder de Dios en todo lo que haga.

Conclusión

¡Hemos llegado al final! Hemos empleado algo de tiempo para considerar la evidencia que apunta a la existencia de un Dios creador y personal, la fiabilidad de la Biblia como la revelación de Dios y la auto-revelación definitiva de Dios en la persona de Jesucristo. Hemos reflexionado sobre la exclusiva misión de Jesús y cómo él, por medio de su muerte y su resurrección, ha hecho posible que nosotros los humanos seamos perdonados y que podamos entablar una relación con Dios. He tratado de compartirle por qué estoy de acuerdo con aquellos que afirman que la fe cristiana es una fe basada en buena evidencia. Empleamos algo de tiempo explorando los beneficios de la cosmovisión cristiana, concluyendo que es intelectualmente sólida y existencialmente satisfactoria.

También hemos visto que la fe no es algo exclusivamente religioso. Tener fe, crecer y confiar son una parte necesaria de la vida humana normal. A veces ejercitamos algo muy parecido a la fe ciega cuando comemos alguna comida sabrosa que alguien vende en la esquina de la calle. Pero en la mayoría de los casos ejercitamos una fe basada en evidencias, cuando nos subimos a un bus, cuando compramos comida en un supermercado reconocido, cuando adquirimos un celular nuevo de un sitio web 'aprobado'. Podemos no tener la información completa, podemos tener dudas ocasionales, y aun así consideramos razonable confiar, actuar y disfrutar. Hemos considerado algunas de las evidencias de la fe cristiana y concluimos que es razonable elegir confiar en Jesucristo, entregar nuestra vida a él, abrir la puerta de nuestros corazones e invitarlo a entrar. Esto es lo que el Señor Jesús llama 'nacer de nuevo'.

Atender a la necesidad de su alma: El evangelio satisface una urgente necesidad humana. Sin embargo, este mensaje de salvación siempre es presentado como una invitación. Se explica, pero nunca se impone. Nosotros buscamos un sentido para nuestra existencia. Nuestra alma tiene sed: Jesús responde, "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (Juan 7:37). Nos sentimos vacíos y buscamos algo que realmente satisfaga. Nuestra alma tiene hambre de algo más: Jesús responde, "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre" (Juan 6:35). Nos sentimos agotados con las cargas de la vida. Nuestra alma busca descanso: Jesús responde, "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mateo 11:28). Nos sentimos solos y aislados. Nuestra alma anhela ser 'conocida' y aceptada: Jesús responde, "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi

voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apocalipsis 3:20). Sentimos que hemos pecado contra un Dios santo. Nuestra alma busca el perdón: Jesús responde, "Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo" (Juan 10:9). Nos sentimos confundidos con tantas ideas, filosofías y religiones diferentes. Nuestra alma anhela la verdad: Jesús responde, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). ¿Es Dios suficiente?

Tiempo de decidir: Para algunos, la profunda sensación de vacío o la necesidad que tienen les insta a volverse a Dios en humildad. Para otros, el mensaje cristiano tiene sentido y les ayuda a encontrar el sentido a su vida y del mundo a su alrededor. Para muchos, la razón principal por la que aceptan el cristianismo es que este es verdad. Winston Churchill una vez dijo, "Los hombres se tropiezan de vez en cuando con la verdad, pero la mayoría se levantan y se alejan apresuradamente como si nada hubiera pasado". ¡No deje que eso le pase a usted! El mensaje cristiano 'funciona', es existencialmente satisfactorio y es intelectualmente sólido. Para 'nacer de nuevo', usted debe elegir entregarse. ¿Cómo responderá a la extraordinaria invitación de Dios? Muchos han comparado la vida a un viaje, con subidas y bajadas, curvas y tramos rectos, sorpresas agradables y desagradables, y con la ocasional encrucijada en el camino – esos momentos importantes que demandan la toma de una decisión. Mi oración ha sido que la lectura de estas páginas le confirme y aliente en su caminar con Jesús, o que le lleve a una de esas encrucijadas de decisión. Tanto su vida en esta tierra como su destino eterno dependen de la decisión que tome con respecto a Jesucristo.

Más información

Existen muchas fuentes interesantes que nos pueden ayudar a entender y explicar nuestra fe cristiana. Aquí le indico algunas fuentes que me han parecido útiles. Al recomendarlas, no significa que endorso la totalidad de su contenido. Cuando yo investigo un tema, le pido a Dios que ilumine mi estudio. Luego leo, pregunto y escucho ampliamente, siguiendo la recomendación apostólica: "Examinadlo todo; retened lo Bueno" (1 Tesalonicenses 5:17). Recomiendo que usted haga lo mismo.

Libros

Anderson, Lynn. *Si realmente creo, ¿por qué tengo estas dudas?* Grupo Nelson, 1996.

Boyd, Gregory A. *Cartas de un escéptico – Un hijo se enfrenta a las preguntas de su padre sobre el cristianismo*. Editorial Vida, 2004.

Cruz, Antonio. *La ciencia ¿encuentra a Dios? – El creador frente a las últimas revelaciones científicas*. Editorial Clie, 2004.

Cruz, Antonio. *Nuevo ateísmo – Una respuesta desde la ciencia, la razón y la fe o el diseño inteligente.* Editorial Clie, 2016.

Keller, Timothy. *La razón de Dios – Creer en una época de escepticismo*. Publicaciones Andamio, Barcelona, 2014.

Lewis, Clive Staples. *Mero cristianismo*, Disponible por Rayo – una rama de Harper-Collins Publishers, 2006.

Lewis, Clive Staples. Los M*ilagros*, Disponible por Rayo – una rama de Harper-Collins, 2006.

McDowell, Josh. *Más que un carpintero*. Editorial Unilit, 2012. Disponible también en audio. Gratuito en YouTube.

Strobel, Lee. Este periodista ha escrito varios libros interesantes en defensa de la fe cristiana. Actualmente están disponibles sólo en inglés. En YouTube encontrará entrevistas y presentaciones con subtítulos en español. Comience por ejemplo con 'El caso de creador – Lee Strobel'.

Sitios web

Estas páginas están en inglés, pero ofrecen algunos recursos útiles también en español.

http://www.bethinking.org/ - Responsable: UCCF

http://www.theocca.org/ - The Oxford Centre for Christian apologetics

http://www.rzim.org/ - Ravi Zacharias International Ministries

Debates, audios y videos

Aquí hay algunos oradores cristianos interesantes que puede explorar en **YouTube**. Puede buscar sus nombres junto con palabras claves como Cristianismo, Resurrección, Dios, Biblia, Creación o Apologética. Algunos de ellos también tienen sitios web que pueden ser útiles.

- John Lennox: comience por ejemplo con: 'Dios, universo y evolución'
- Tim Keller: comience por ejemplo con: 'Razones para creer en Dios'
- Cruz, Antonio: comience por ejemplo con: 'Defiende tu fe'
- Amy Orr-Ewing: comience por ejemplo con: 'Can I trust the Bible?' – en inglés.
- Alistair McGrath: comience por ejemplo con: ¿Qué es la Teología Natural?
- William Lane Craig: comience por ejemplo con: 'La Apologética Cristiana ¿Quién la necesita?' – inglés con subtítulos en español.
- Ravi Zacharias: comience por ejemplo con: 'Apologética en el Siglo XXI'.
- McDowell, Josh: Una película de su vida la puede encontrar en YouTube bajo 'película cristiana: Inquebrantable'